

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE PIO IX,

Beatísimo Padre:
Consumado el sacrilegio despojo de la soberanía temporal pontificia, otorgada providencialmente a la Santa Sede, por la invasión del residuo del patrimonio de San Pedro y de la metrópoli católica, Roma, sagrada y secular residencia del Vicario de Cristo, aparece incuestionable que la revolución acaba de alcanzar en pleno siglo XIX y tal vez antes de lo que se prometiera en sus tenaces y perversos cálculos, el triunfo de sus criminales intentos. Las Iglesias hijas perdieron en toda Europa su legítima propiedad territorial y urbana, y aun en la España de nuestros días, se niega también la indemnización estipulada por los más solemnes tratados. Falta, empero, que el despojo comprendiera a la Iglesia Romana, madre, cabeza y maestra de todas ellas, y así se ha realizado.

Y como era consecuencia forzosa de planes tan maquiavélicos, vuestra Beatitud se encuentra en humillante cautiverio e interrumpida su santa y necesaria completa libertad para apacentar la inmensa familia cristiana. Momentos, en verdad, para toda ella de dolor supremo, si bien la inefable bondad y paciencia invicta con que vuestra Beatitud soporta el infortunio, sirva de lección, de consuelo y ejemplar modelo.

Más por lo mismo que una desenfrenada licencia y el genio del mal con sus auxiliares el sofisma y la hipocresía están de enhorabuena, celebrando sus victorias, el Obispo de Sigüenza, hijo obsesentismo de vuestra Beatitud, los individuos de su Cabildo catedral, los Beneficiados de la misma Santa Iglesia y el Clero parroquial por medio de sus arciprestes y en nombre de los fieles de sus respectivas feligresías de esta antigua y religiosa diócesis, no pueden dispensarse de distraer un momento la atención de vuestra Beatitud, suplicándole con fervor que los considere prosternados humildemente ante su doble trono de Pontífice y Rey, para confesar en alta voz una vez más el testimonio de su amor y respeto. Porque ahora, cuando mil bocas se abren para blasfemar del Padre común de doscientos millones de católicos, queremos ennoblecere y santificar nuestros labios, proclamando y defendiendo vuestros divinos derechos. Ahora que la apostasía se estende, debe presentarse con mayor realce la fidelidad por el reino visible de nuestro Señor Jesucristo.

Protestamos, por tanto, agrupados a Vos, Padre amantísimo, y usando de nuestro derecho pedimos contra la justicia violada por quienes se han apoderado de los estados de la Iglesia, y especialmente de Roma, propiedad preferente y sagrada de las generaciones católicas.

Dignese vuestra Beatitud, aceptar nuestros humildes votos, y fijar su paternal benevolencia en el momento que los entregamos al papel en el XVI aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, en el I de haberse inaugurado el Concilio Euménico Vaticano y después de celebrar un solemne novenario a tan excelsa protectora por las necesidades de la Iglesia universal y de su Cabeza visible, terminado con suma devoción hoy, festividad de la Madre de Dios en su Concepción sin mancha, Sigüenza, 8 de Diciembre de 1870.

Beatísimo Padre: esperamos sumisos la bendición apostólica.—A los sagrados pies de vuestra Beatitud sus más humildes hijos y reverentes servidores.—Francisco de Paula, Obispo de Sigüenza.—Mariano Juárez, Dean.—José Fernández, Arcipreste.—Manuel Guerrero, Canónigo.—Fernando Almazán, Lector.—Carlos Rodríguez Tierno, Canónigo Magistral.—Ramon Flores, Canónigo.—Santiago Pérez, Canónigo.—Pedro Andrés de la Peña, Canónigo Penitenciario.—Juan Antonio Herrera, Canónigo.—Calixto Rico y Gil, Canónigo.—Faustino García, Canónigo Doctoral.—Manuel Ciria, Beneficiado.—Juan Raposo, Beneficiado.—Gregorio Bueno, Beneficiado.—Valentín Galiza, Beneficiado.—Celestino Pastor, Beneficiado.—Juan Pastor, Beneficiado.—Pedro de Lazcano, Beneficiado.—José Pérez, Beneficiado.—Ambrosio Sancho, Beneficiado.—Manuel Martínez y Martínez, Beneficiado.—Francisco Romartinez, Arcipreste de Molina.—Manuel María Moran, Arcipreste de Almazán.—Domingo López, Arcipreste de Cifuentes.—Manuel Ibañez, Arcipreste de Berlanga.—Manuel de B-zanilla, Arcipreste de Atienza.—Matías Martínez, Arcipreste de Ayllón.—Juan José Hernández, Arcipreste de Ariza.—Marcos Arroyo, Arcipreste de Caracena.—Licenciado Calixto Rico y Gil, Arcipreste de Sigüenza.—Manuel Quirico Romo, Arcipreste de Medinaceli.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS 24 de Diciembre, (a las dos de la tarde).—Un telegrama del general Faidherbe, fechado en Lille el 23, por la noche, dice: «Hoy, desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde, se ha verificado una batalla cerca del Puente de Noyelles». Después de un largo combate de artillería, seguido de una carga de infantería sobre toda la línea, hemos quedado dueños del campo de batalla. Un telegrama de Níort, fechado hoy 24, trae noticias de París del 22 por la noche. Dice: Hoy, no ha tenido lugar combate alguno, sino algún cañoneo hacia la meseta de Avion. Sin embargo, nuevas operaciones parecen inminentes. Hay calma completa y confianza general.

Los periódicos valían nuestras pérdidas de ayer en unos 800 hombres, muertos o heridos. Los batallones de la Guardia nacional movilizada han mostrado una gran solidez.

Hay noticias de París del 17 del corriente espeditas por globo tripulado. El *Diario oficial* consagra un artículo laudatorio a la memoria del baron Sallard, jefe del primer batallón de guardias móviles del Sena, y que ha muerto de resultas de sus heridas.

El Gobierno anuncia que las provisiones son suficientes para que París no tenga que imponerse nuevas privaciones. Unicamente el pan, luego que las harinas existentes en la actualidad sean empleadas, será moreno, aunque sano, agradable al gusto y de buena calidad. Tampoco escasea la carne, que será vendida todos los días en las carnicerías municipales, sin reducción en las cantidades actualmente distribuidas (una onza y cuatro adarmes por cabeza al día).

Siguen espidiéndose globos de París dos veces por semana por término medio.

El Gobierno ha mandado requisar los caballos, asnos y mulas existentes en París y en el territorio hasta la línea del cerco, y prohibido que se mate dichos animales.

Por una persona llegada a París y que había pasado por Versalles, se había sabido que en esta última ciudad los cafés y restaurantes estaban llenos de oficiales prusianos, los cuales casi todos hablaban francés y se lisonjaban de que entrarían en París antes de las Pascuas.

El *Diario oficial* en los días 14, 15 y 16 no había publicado parte alguno militar.

El 21 después de un Consejo de ministros de más de cuatro horas, ha sido dictada la respuesta del Gobierno inglés a la nota prusiana. Lord Granville declara en este documento que le es imposible conceder a la Prusia el derecho de anular ella sola la neutralidad de este país, atendido que descansa sobre un acuerdo entre siete potencias.

El ministro inglés protesta, pues, contra la manera de proceder del Gabinete de Berlín; más, sin embargo, deja entrever la esperanza de que este negocio se arreglará amistosamente, ya sea por la próxima conferencia o de cualquiera otro modo.

La segunda Cámara prusiana eligió el 16 presidente a M. Forckenbeck, por 339 votos, primer vicepresidente a M. Keller, por 326 votos, y segundo vicepresidente a M. Benningen, por 230 votos. El ministro de Hacienda presentó los presupuestos para 1871 y examinó sus principales puntos, que guardan analogía con los del presupuesto de 1870. No hay déficit.

Los periódicos de Burdeos anuncian que el Gobierno de la defensa nacional había aceptado la conferencia europea propuesta por Inglaterra para tratar la cuestión del mar Negro.

Dice una carta de Lyon fechada el día 22:

«Otra vez hemos sido derrotados hacia Beanne; pero tengo motivos para creer que por este lado se prepara un golpe muy importante para cortar a los prusianos, y que se comenzará desde esta noche. Van a ponerse en movimiento de 50 a 60,000 hombres.»

Parace que Garibaldi ha condenado a muerte al coronel Chenet, jefe de un cuerpo de guerrillas, que no quiso cumplir ciertas órdenes. El Sr. Gambetta ha conmutado la pena.

Dice un periódico que el ministro Gambetta ha llegado de incógnito a Lyon.

Las últimas cartas de Lyon son del 19, y por cierto bien poco favorables a las armas francesas y al inepto Garibaldi. He aquí la carta:

«Por la parte de Dijon están batidos hace dos días y hemos sufrido ahí nuevos reveses. El general prusiano Werder tiene a sus órdenes, según dije a Vd. 40,000 hombres, y se ha esperado neciamente que no opondría gran resistencia. Hemos sido derrotados cerca de Nuits, y hemos debido evacuar esta ciudad para replegarnos sobre Beanne, en cuyo punto manda el general Cremer.»

Ayer se dió orden de evacuar a Autun; pero luego después se recibió contrórden.

En las calles se está pregonando «La victoria de Garibaldi», en las inmediaciones de Dijon: es una triste página; de victoria en victoria, es general, que sigue arrojado a la tumba, acabará por llegar a Lyon en una berlina.

Esta noche y esta mañana se han expedido refuerzos bastante considerables de tropas, entre ellos dos baterías de artillería y 400 caballos. Se que se han necesitado 400 wagones del camino de hierro para conducir todo lo que se ha expedido de Lyon; se también que a una de nuestras estaciones ha llegado un intendente militar que iba a ver si al ejército de Borgoña le faltaban municiones.

«Sabe Vd. en qué se divierten en Borgoña en vez de combatir al enemigo? El prefecto de Macon, monsieur Morin, ex-periodista, estaba haciéndose un uniforme de general. Su mujer, que por cierto no ha inventado la pólvora, contestaba a las preguntas que se le dirigían con respecto a ese uniforme de general: «Es para poder retirarse entre las tropas cuando venga el enemigo.»

No menos patriotas los clubs de la propia ciudad decidieron que M. de Champvans, director del *Diario de Macon*, periódico católico u anti-carbaidino, representante y secretario de Lamartine, mereciera ser guillotinado, como lo fué su abuelo en la época del terror.»

Ha muerto en Nápoles el célebre maestro Mercadante.

Una correspondencia de Roma dice que no se celebrará este año en la Ciudad Eterna las misas de media noche, por haberlo así dispuesto la autoridad eclesiástica.

En la capital de Cerdeña han estallado desórdenes gravísimos.

El general Angelini, comandante de la división militar de Cagliari, ha sido herido, de una puñalada, en mitad de una calle, por un joven de una familia distinguida. Vira emoción ha causado esto entre los vecinos. Las tropas han empleado las bayonetas contra la población que estaba en actitud amenazadora; pero en fin, en virtud de órdenes telegráficas de Florencia, el general ha sido preso.

Parace que se ha pedido a los gobernadores por

medio de circular noticia de las denuncias y causas pendientes que existan contra las publicaciones periódicas de las provincias.

El Sr. Bermudez, ayudante del regente, que como saben nuestros lectores, ha sido encargado de una misión especial en los Estados Unidos, dice *El Imparcial* que lleva el carácter de agregado militar a la legación de España en Washington, debiendo salir para dicho punto en los primeros días del próximo Enero.

Segun dice un periódico de Alcoy, se están organizando en aquella población por barrios los vecin-sin distinción de partidos, para defender sus intereses y prestar su apoyo a la autoridad.

Un diario noticiero anuncia que habiéndose agravado la dolencia que aquejaba al Sr. Peraltá, gobernador militar de esta plaza, se encargará de dicho gobierno el general Pampillon.

¿Cuanta *El Imparcial* que ayer fueron detenidas varias personas que produjeron fuertes escándalos en algunas calles de esta capital.

El sábado por la tarde se fijó en los sitios de costumbre de esta capital la siguiente alocucion del nuevo gobernador civil Sr. Rojo Arias.

«Habitantes de esta provincia: Al aceptar el cargo con que el Gobierno de S. A. el regente del reino se ha servido honrarme, he contado con que vuestra sensatez y vuestra cordura me han de ayudar poderosamente a cumplir con los deberes que esa aceptación me impone.»

Ni mi vida política es tan corta que no haya pasado por alguna prueba, ni tan oscura que no la conozcáis bien todos vosotros.

Hombre de ley, solo en ella se han de inspirar mis actos, y he de emplear todos los medios que la misma ley me otorga para mantener incólume su prestigio.

Aucha es la esfera de acción en que pueden girar los hombres y los partidos; esa esfera, trazada por la Constitución y por las leyes que nos rigen, no ha de ser por nadie limitada; pero a nadie tampoco le ha de ser permitido el trasgresarla, sin que sufra la corrección que merezca su indisculpable exceso.

Pueblo de Madrid: oye mi voz siempre sincera.

Con tu conducta patriótica y sensata durante el periodo revolucionario y glorioso por que ha pasado esta nación magnánima, te has mostrado digno de la libertad que disfrutas; entregate confiado y tranquilo al ejercicio de los derechos preciosos que de la libertad emanan; descansa en el celo de la autoridad que por ellos vela, y no escuches y no te preocupes aquellos que a la libertad atentan, cualquiera que sea el medio y la ocasión que elijan, y sea el que fuere el disfraz con que se encubran para atacarla.—Madrid, 26 de Diciembre de 1870.—El gobernador civil, Ignacio Rojo Arias.

Escriben de Florencia, con fecha 18, al *Diario de Barcelona*:

«Las dos comisiones del Senado y de la Cámara de los diputados han entregado al rey las contestaciones al discurso de la corona. La del Senado ha sido redactada por el Sr. Mamiani, que ha menegado en todo lo relativo a la ocupación de Roma. A su estilo elegiaco ordinario había añadido frases bastante enfáticas dirigidas a S. M., no olvidándose en ellas el epíteto de rey egilantísimo. Se dice que Víctor M. auel ha quedado muy complacido.»

Los periódicos son muy laconicos al referir este acto, y únicamente han tenido cuidado de decir que S. M. ha hablado de su viaje a Roma, y que ha prometido verificarlo luego que las Cámaras hayan aprobado la ley sobre las garantías. Por buen deseo que se tenga, esta ley no podrá ser discutida hasta pasadas las fiestas de Navidad, y la discusión ocupará cuando menos de diez a doce días.

Los preparativos que se hacían se han suspendido, y los comisionados encargados de ello están inactivos. Esta suspensión es mal interpretada en Roma, y dá al partido rojo (este es su verdadero nombre, pues sus adeptos no son más que garibaldinos o mazzinianos) aliento para atreverse a todo.

Ya V. habrá sabido la orgia infernal que habían dispuesto en conmemoración de Monti y Tognetti, cuya historia conoce Vd.

Con mucha frecuencia la fuerza pública debe intervenir para evitar catástrofes, y el general Lamarmora, que creia conciliario todo yendo los domingos a Misa, sigue encontrándose con las manos atadas, de modo que es la burla de todos los partidos.

Las últimas escenas de Roma revolucionaria han impresionado a los diplomáticos menos impresionables. M. han asegurado que su actitud reservada es verdaderamente sospechosa, y que su opinión sobre la traslación de la capital italiana es completamente contraria a lo que el Gobierno italiano crea haber descubierto. Además, parece que se trata más bien de negociaciones entre los representantes de las diversas potencias para acordar el plan de una acción común cuando llegue el momento. Los ministros de Prusia y Baviera tienen en Florencia frecuentes entrevistas, y el segundo ha ido a Roma para conferenciar con el baron de Arnim. Todo esto le explicará a Vd. la precipitación del ministerio en trasladar de cualquier modo la residencia del Gobierno a Roma. Se quisiera que en el mes de Abril estuviese efectuada esa traslación, y que el Parlamento pudiese continuar sus tareas en la ciudad eterna en el mes de Mayo. Para esto se hacen todos los esfuerzos posibles, y si no fuese por las dificultades materiales, ya estaría hecho.

Todos los Obispos sardos han dirigido a Victor Manuel una protesta contra la invasión de Roma.

Dice una carta de Lyon:

«Esta ciudad continúa bajo la impresión de la sangre virrida ayer. Han sido presos de 15 a 20 individuos, y creése que tres de ellos serán fusilados. Por desgracia, la formación de diligencias se ha encargado a los tribunales ordinarios, no a los consejos de guerra. Además, hay seis mujeres presas. Estas infelices, para quienes el pudor era cualidad desconocida, estaban ocupadas en la fabricación de cartuchos. Las mujeres han desempeñado un papel principal en esta tragedia.»

Cuando el desgraciado comandante Arnaud fué cogido en la sala Valentino, su sentencia de muerte fué pronunciada por aclamación por 80 u 100 individuos que estaban en dicha sala; y los mujeres,

dignas imitadoras de los émulo del 93, se mostraron las más feroces. En la reunión que precedió al crimen, gritaban y vociferaban barbaridades que la pluma se resiste a transcribir.

Cuando M. Arnaud, mal herido, se revolvía en su propia sangre, los espectadores exclamaron: piedad; pero las mujeres gritaron: que muera. Un joven de 15 años disparó un tiro en la oreja y a boca de jarro.

Todos estos hechos ocurrieron en presencia de más de tres mil testigos. A pocos pasos del lugar de estas escenas había un cuerpo de guardia de milicianos nacionales que permanecieron inactivos. Otra circunstancia atroz: la víctima pidió cinco minutos para despedirse de su mujer que vive en una calle inmediata; y se le negó esta gracia.

M. Arnaud deja tres hijos que el ayuntamiento ha adoptado, y a quienes se señalará una pensión con cargo al presupuesto municipal.

Del motin ya no se habla; la consternación es profunda. El entierro se verificará mañana asistiendo toda la guardia nacional. Sería una ocasión magnífica para quitarle la bandera roja; pero faltará energía para ello.

Dionisio Brack, Charnal y algunos otros oradores de esas funestas reuniones se han evadido. La revolución del 4 de Setiembre había dado importancia y posición a esas nulidades...

M. Gambetta ha llegado de incógnito a esta ciudad. El tren especial que le ha conducido de Nevers esta noche, se creía estaba preparado para el general Barral.

Otra vez hemos sido derrotados hacia Beanne; pero tengo motivos para creer que por este lado se prepara un golpe muy importante para cortar a los prusianos, y que se comenzará desde esta noche. Van a ponerse en movimiento de cincuenta a sesenta mil hombres.

Bourbaki ha hecho recuar a Viorzon y Gien, y que en la Normandía los prusianos que amenazaban el Havre, se han replegado precipitadamente sobre Ruan.

Garibaldi ha condenado a muerte al coronel Chenet, jefe de un cuerpo de guerrillas, que no quiso cumplir ciertas órdenes. Mr. Gambetta ha conmutado la pena.

El ayuntamiento de Lyon ha autorizado la lectura de una proposición pidiendo que Garibaldi sea agregado al gobierno de la defensa nacional. Ya verá usted que si sufrimos reveses, acabaremos por poner a Garibaldi en el mando supremo de Lyon. Todo es posible. Marsella ha votado un crédito de cien millones de francos para el equipo de sus soldados. En París no se come sino pan de centeno.

Escriben de Berlín a un periódico madrileño:

«Parece que M. de Bismark intenta dar al título imperial una latitud mayor de la que generalmente se había creído. Cuando M. Delbruck leyó en el Reichstag la carta del rey de Baviera, relativa a este asunto, se suponía en los círculos liberales que aquella tenía por principal objeto arrancar al partido liberal del Reichstag su voto afirmativo e inmediato. Y en efecto, se ha conseguido ya el fin, por más que no hayan faltado esfuerzos para impedirlo; pero M. de Bismark, que no omite ningún recurso cuando combina un plan, parece que mandó una carta a un personaje, encomendándole que rechazara por todos los medios posibles las tentativas del partido progresista, dispuesto, a parecer, a estorbar el establecimiento del imperio. De este modo se procura sacar partido de las veleidades liberales de nuestra nación.»

Pero vuelvo a mi primer tema. Apenas decidida de una manera favorable la cuestión imperial, ya empieza a tratarse de las obligaciones que esta nueva soberanía debe contraer para con el Papa, y no falta quien desentierre con gusto historietas de la Edad Media. Me parece que no serían exageradas mis palabras, si asegurase que tan luego como termine la guerra será abordada la cuestión católica, y se procurará modificar, en cuanto sea posible, la situación del Santo Padre.

Tanto mayor es el motivo que dá lugar a esta aseración mía, cuanto que el Arzobispo de Guersa (Fenancie) Ledochowsky, está designado como futuro Nuncio del Papa en Berlín, supleniendo la nunciatura, que hasta ahora ha tenido su asiento en Munich. Además, el rey Guillermo ha indicado a diferentes Obispos que formulen sus quejas y presenten proyectos realizables en favor de la Sila Apostólica. Hablase de uno que tendría por objeto que el Papa recobrase a Roma y una comarca más o menos extensa, que debería ser administrada a la vez por la Sila y por la aristocracia romana de comun acuerdo; pero conservando el reino de Italia el derecho de reunir sus Asambleas en el Capitolio y de considerar a Roma como su capital.

La dignidad imperial de que va a ser revestido el rey ha dado ya lugar a rivalidades entre dos de nuestras más importantes ciudades. Aix-la-Chapelle presenta como el sitio para que el coronamiento se verifique en ella el ser el punto en donde eran coronados antes los emperadores alemanes, desde Carlomagno hasta Fernando I (813-1531); Francfort por su parte reclama tan alta honra, fundándose en que desde 1531 se habían verificado en ella estos actos solemnes. Van a reclamarse a Viena las insignias del antiguo imperio germánico, depositadas allí en 1806, cuando abdicó el último emperador de Alemania.

PARTE OFICIAL.

Por decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, que ayer publica la *Gaceta*, se concede el indulto de las penas que les han sido impuestas por las sentencias ejecutorias que están cumpliendo, a los 200 confinados que comprenden la relación adjunta al decreto, con la condición de ingresar en las filas del ejército de la isla de Cuba, sirviendo en él hasta la conclusión de la actual guerra y sin perjuicio de lo que pueda resultar a favor de los mismos al revisarse sus causas con arreglo al artículo 23 del Código penal reformado y decreto de 17 de Setiembre último.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE DICIEMBRE DE 1870.

¡ATRÁS!

Hay una voz misteriosa semejante a la que oyen constantemente en las horas de insomnio los grandes y los pequeños ambiciosos, que dice al oído de D. Juan Prim desde Setiembre de 1868 hasta la fecha: ¡adelante! ¡adelante!

No sabemos si esta voz saldrá de la conciencia de D. Juan Prim: lo que sí sabemos es que sale del fondo de su corazón.

Paseó su audaz mirada por la superficie de esta tierra en otro tiempo heroica é indomable, y vió al génio español con la frente abatida, como matrona deshonrada; con los brazos lánguidos, como la estatua del decaimiento; con el cabello lacio y caído, como el símbolo del dolor sin esperanza, y dijo D. Juan Prim: hé aquí el gigante de los siglos más débil que Sansón a los pies de Dalila; mi mano lo sujetará, y le impondré, en castigo de su miserable flaqueza, el yugo de mi dominación, y lo ataré a mi carro triunfal. ¡Adelante! Nadie me disputará la victoria, porque el mundo ha perdido el sentimiento de la justicia.

Y alguien hubo que juzgó imposible la empresa del soldado de fortuna, en cuya frente no brillaba ni el rayo del génio ni el verde manto del laurel conquistado en los campos de batalla. Pero contra la muerte la misma debilidad parece fortaleza. Y D. Juan Prim veía, en vez de un gigante, un esqueleto delante de sí.

¡Qué gran mirada la de D. Juan Prim! Penetró en el corazón de España, escudriñó lo más íntimo de sus sentimientos religiosos, que fueron su vida y su gloria, y vió que el fuego del cristianismo se apagaba bajo la helada mano de la indiferencia como una luz privada del aire. Por eso, sin vacilación ni remordimiento, abrió de par en par las puertas de la impiedad, que se desbordó como un torrente sin cauce.

España calló. Quizá el estremecimiento de la ira recorrió un instante sus decedidos miembros...

Pero España calló, y D. Juan Prim, afirmando su planta atrevida en el terreno conquistado, dijo entre desdenoso y altivo: ¡adelante! ¡adelante!

Era esclavo fiel de la voz de su corazón, cuyo grito repetía.

Los andrajos de la antes poderosa matrona causaban lástima a propios y extraños. Un país puede perder sus sentimientos religiosos; puede olvidar sus tradiciones y su historia; pero ¿es creíble que prescindiera de su propio interés, que embote su instinto de conservación y de la sangre de sus venas al primero que se la pida?

¡Oh! no es solo creíble; es desgraciadamente seguro. Los pueblos llegan también a ese inverosímil punto de baja.

La pobre España lanzaba quejidos de dolor, como un enfermo crónico. Ya no pedía respeto para su dignidad y sus creencias. Solo pedía ¡feliz! que no la dejaran morir de hambre. Pero D. Juan Prim tenía que repartir el botín de la victoria entre los que le habían auxiliado en su afortunada conquista. Y desnudó de sus andrajos a esta ilustre mendiga, y los repartió entre los auxiliares conquistadores.

El mundo esperaba oír un rugido de desesperación, porque en el estertor de la agonía las fuerzas se multiplican y los rugidos del corazón próximo a sucumbir estremecen los ejes de la tierra. Pero España calló también. Si salió algún ¡ay! del fondo de su pecho se fué a perder en la alegre algazara del festín de los vencedores.

Y entonces la voz del corazón dijo una vez más a D. Juan Prim: ¡adelante! Y sus labios, arragados por la sonrisa de una satisfacción imposible de describir, repitieron: ¡adelante! ¡adelante!

¡Hijo predilecto de la fortuna! ¿Quién será poderoso a detenerle en su camino sembrado de flores? Has humillado a tus más temibles enemigos; ves a tus pies gemir a la patria de Rodrigo de Vivar: ¿qué te falta? ¿qué apececes? La soberanía nacional que proclamaste en Cádiz, es tan fiel servidora tuya que ni uno solo de tus caprichos te niega. ¡Certo que tú tampoco le has negado nada! Cuando has pedido la fuerza de las bayonetas para resistir a los cándidos que aceptaban sus retos en el campo de la legalidad, se la has concedido. Cuando has pedido los altos y los bajos puestos de la administración pública ¡oh generoso César! se los has arrojado para satisfacer su voracidad. Todo tú para la soberanía nacional; toda ella para ti. ¡Oh dichosos los que viven el uno para el otro!

El ejército, que ha sido el peligro constante de todos los Gobiernos, obedece, con una lealtad frustratoria de todos los cálculos, las órdenes del poderoso señor que Europa contempla atónita y casi espantada.

¿Qué mas deseaba el noble hijo de Reus? ¿Qué mas podía soñar el soldado de Castillejos, en el refinamiento de su insaciable ambición?

Deseaba completar su obra. Soñaba con levantar un trono de tal origen y de tal naturaleza, que representase la humillación de las creencias religiosas de España, la penuria de su estado rentístico, la política traicionera del despojo a mano armada y el aniquilamiento de la dignidad del pueblo.

Buscaba en una y otra parte un principio que reuniese todas aquellas conquistas que D. Juan Prim había logrado sobre la infeliz España: un principio que fuera el solo injuria de nuestra fé

burla de nuestra pobreza y menosprecio de nuestra altivez. Un príncipe, en fin, cuyo entronizamiento equivaliese a repetir todos los insultos lanzados contra España desde 1808, pero ya no uno tras otro, sino a la vez, como si se tratase de aplastar por completo a esta víctima herida de muerte, al parecer.

Y ¡oh loca fortuna de D. Juan Prim! encontró ese príncipe en un segundón de la casa de Saboya. El duque de Aosta viene a coronar dignamente ese edificio levantado por la iniquidad: viene a colmar los deseos del hombre que gritaba: ¡adelante! ¡adelante! saltando sobre montones de ruinas.

Ya dejó de gritar: ya parece que llegó a la meta de sus aspiraciones. ¡Mortal feliz entre todos los mortales!

Pero qué, la víctima que ha sufrido en silencio hoy un golpe, mañana otro y después otro, ¿seguirá callando al sentir sobre su frente la repetición de todos los golpes acumulados, condensados en uno solo?

¡Imposible! D. Juan Prim dejó ya de gritar ¡adelante! porque no hay un más allá en la humillación de la patria.

Pero la patria sacude sus entumecidos miembros é impulsada por el último esfuerzo de la indignación, alza la abatida cabeza y arroja al aire, como el rugido de un león que despierta, esta voz que estremecerá a sus enemigos: ¡atrás!

¡Sí, atrás, los que pisoteáis el nombre de Cristo; atrás, los que escarnecéis la miseria pública; atrás, los que adulteráis el orden y os burláis de vuestra propia Constitución.

Y oíd bien esta voz, hombres de la situación: no es la de este partido ni la del otro, no es tampoco la voz de la rebelión, es la de España entera, de España, que mostrándoos esa misma legalidad por vosotros creada y por vosotros quebrantada os cierra el paso y que todavía puede ser grande y poderosa si llega a unirse en un solo sentimiento; si llega a juntar los pedazos de su desgarrada bandera. La oposición legítima de la España unida acabará con vosotros.

EMBARQUE DEL DUQUE DE AOSTA.

El Imparcial no está en lo cierto al contar a sus lectores esta mañana, que ayer emprendió el duque de Aosta su nada envidiable viaje a la tierra de los garbanzos. Hé aquí las palabras del diario ministerial:

«Noticias telegráficas de Florencia, recibidas ayer, anunciaban la salida del rey, acompañado de la comisión de las Cortes y personas que componen su exigua servidumbre, con dirección a Spezia. S. M. abandonó la capital a las ocho y media de la mañana en un tren especial, con ánimo de embarcarse en el momento de llegar al expreso puerto.»

Poco después de recibir *El Imparcial*, ha llegado a nuestras manos la *Gaceta*, que publica los siguientes despachos telegráficos de Florencia:

«Florencia (sin fecha).—Madrid, 25 de Diciembre (a las diez y veinticuatro minutos de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Mañana, a las siete y media de la mañana, están citados en palacio los señores diputados y la legación de España. Las ocho es la hora de partida en tren especial para el puerto de la Spezia. En seguida tendrá lugar el embarque.»

«Florencia, 25 de Diciembre (a las tres y veinte minutos de la tarde; Madrid, id., a las once y veinte minutos de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«He presentado a S. M. el rey al encargado de Negocios de España en Roma, el cual ha tenido la honra de poner en manos de S. M. las cartas que el Sumo Pontífice ha dirigido al rey y a la reina en respuesta a las de despedidas que dirigieron a Su Santidad sus majestades.»

Fuera hacer una ofensa a nuestros lectores detenernos en probar que el ministro de España en Italia no ha podido suprimir la fecha en el primer despacho, que sin ella no dice absolutamente nada. Así como no se comprende la idea de *mañana* sin la idea de *hoy*, del mismo modo no se explica la redacción del despacho del ministro, sin haber fijado previamente la fecha del día en que habla.

Lo que hay es que el día señalado para la partida del duque era ayer, y que esto sin embargo, el duque no ha creído conveniente ponerse en camino hasta hoy; y como el Gobierno se ve contrariado en este asunto por todos los españoles, tampoco ha tenido valor para confesar esta pequeña contratiempo, esta falta en el primer acto del programa aprobado, esta prueba insignificante en sí, pero grave acaso como sistema, que da de independencia al hijo del rey excomulgado.

Si el duque de Aosta no fuese revolucionario, nosotros explicaríamos la detención de su viaje por el deseo natural de emprenderlo en día tan señalado como el de ayer para todos los católicos; pero mal podemos suponer que esa consideración haya detenido un día en Florencia a quien humanamente pensando viene a España a sostener la política italiana esencialmente revolucionaria é implacable contra el catolicismo y el Pontificado.

Y sin embargo, ¿quién sabe? ¡En tales contradicciones cae el hombre! ¡Se ven anomalías tan extraordinarias en los más despreocupados! ¿Qué absurdo mayor que el segundo despacho de Florencia que publicamos más arriba? ¿Tanto importa al ministerio español que los duques de Aosta hayan escrito al Sumo Pontífice y este les haya contestado, para que la noticia venga por telegrafo y se publique inmediatamente en el periódico oficial? ¿Acaso los príncipes italianos no se han despedido sino del Sumo Pontífice, pues que solo de su contestación se nos da parte? Comprenderíase esto y aun se explicaría satisfactoriamente si el Gobierno español fuese modelo de Gobiernos católicos, y lejos de escarnecer la religión de Jesucristo y de hollar sus más sagrados derechos, los respetase y protegiese según lo desea unánimemente el país; pero venir hoy noticiándonos con toda prisga que el Padre Santo ha contestado a las cartas de despedida de los duques de Aosta, parecemos una verdadera preocupación del ministerio Prim, no religiosa, porque sabido es que los progresistas son

espíritus fuertes, sino política. En efecto, la publicación de ese parte en la *Gaceta*, no puede significar otra cosa que el deseo del Gobierno español de calmar el disgusto que en los católicos produce la venida de D. Amadeo, presentando a éste en amigable correspondencia con el Padre común de los fieles.

Pero cosa particular. En el primer parte era de esencia la fecha, y le falta. En el segundo era completamente inútil, mientras todo el interés se cifraba en el contenido de la carta del Papa, y sin embargo, el parte expresa el día y la hora en que se espide, designa el portador de la carta del Sumo Pontífice, y omite su contenido.

¡Si se necesitará diplomacia para estender despachos telegráficos, cuando se sirve a Gobiernos tan pobres de entendimiento como de recursos, que apelan a esos despachos para contener la general antipatía del país al rey de Prim!

No sabemos si con la detención del viaje de don Amadeo tiene algo que ver la tempestad que, según *La Política*, único periódico que se publicó ayer tarde, anunciaba el barómetro. Dice así el diario unionista:

«El barómetro señalaba esta mañana tempestad. Esta noche señala gran lluvia. Si el temporal que reinaba hoy en el Mediterráneo no le ha impedido embarcarse, a estas horas nuestro futuro soberano, Amadeo el Imerecido, vendrá dando tumbos en la *Nimancia* por esos mares de Dios.

El nuevo cuadrante, que a última hora señalaba el barómetro, indica la gran lluvia de disgustos que aquí le espera, como el que ha señalado todo el día la borrasca que va a correr en España.»

La Política ha podido ver que el temporal a otra causa impidió ayer el embarque, y el telegrama no puede responder del estado de la mar; por eso se limita este a decirnos que el duque de Aosta saldrá hoy a las siete y media de la mañana de Florencia para La Spezia. Allí se embarcará en *seguida*, añade el telegrama, contando, por supuesto con el tiempo. Allí veremos.

DE RIVERO A SAGASTA.

La *Gaceta* de hoy publica, con fecha de ayer los tres siguientes decretos:

«Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros; y atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación don Nicolás María Rivero, vengo en admitir la dimisión que me ha presentado de dicho cargo; quedando altamente satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

—Vengo en nombrar ministro de la Gobernación al que lo es de Estado D. Praxedes Mateo Sagasta.

—Vengo en disponer que D. Praxedes Mateo Sagasta, ministro de la Gobernación, se encargue del despacho del ministerio de Estado.»

Por fin es ya un hecho la salida del ministerio del Sr. Rivero, tantas veces anunciada como desmentida. El ex-alcalde popular de Madrid no ha podido resistir las recias embestidas de sus antiguos amigos los progresistas. *La Epoca*, como nosotros en nuestra última hora, anunciaba en su número del sábado este suceso previsto, manifestando que la noticia más importante del día era el largo Consejo de ministros celebrado por la mañana, en el cual se había planteado resultando la suspensión de las elecciones provinciales y municipales. «No debe haber comprendido el Sr. Rivero, añaden, cuál era el objeto que con esto se hacía cuando ha mantenido calorosamente la idea de la no suspensión, aplazándose el fallo para esta noche. Desde ahora anticipamos que será favorable a la suspensión de las elecciones, con lo cual el Sr. Rivero recibirá su *congé*; un *congé* ministerial en Noche-Buena y empleando en deliberar el tiempo que el pavo trufado haría pasar más agradablemente! hay en esto algo de ensañamiento.»

Los periódicos de ayer, inclusa *La Iberia*, confirman esta noticia, y no falta entre ellos quien cree que el Sr. Echegaray correrá en breve igual suerte que el Sr. Rivero. *La Correspondencia* explica en estos términos la causa que precipitó la dimisión aceptada por el regente.

«La crisis dice, ha sido consecuencia de la idea que, como anteañer anunciábamos, surgió entre algunos diputados de presentar una proposición para que se aplacen las elecciones. Esta idea fué suscitada por algunos progresistas y algún unionista. Estos lo anunciaron así al presidente de las Cortes, y el señor Ruiz Zorrilla lo comunicó a los ministros que estaban reunidos. El Sr. Rivero declaró que no estaba dispuesto a transigir porque lo juzgaba inconveniente y porque ya se había tratado en Consejo este asunto, dejándole autorizado para seguir preparando las elecciones. De aquí surgieron algunas disidencias desde hace tiempo previstas y anunciadas, como recordarán nuestros lectores, y el general Prim aplazó por el momento esta cuestión. Reunidos de nuevo más tarde, se planteó concretamente la discusión, y el Sr. Rivero, firme en su propósito, dijo que podía darse por presentada su dimisión sin perjuicio de presentarla hoy mismo al regente, y solo al regente.»

El regente, que salió el sábado para San Ildefonso, regresó ayer tarde llamado con motivo de la crisis. Anoche presidió el Consejo de ministros en que se acordaron los decretos con que encabezamos estas líneas.

¿Están ya satisfechos los progresistas? ¿Lo están Prim y Sagasta? Se buscaba hace tiempo un pretexto para hacer saltar de la poltrona ministerial al Sr. Rivero, y el pretexto se ha encontrado en el aplazamiento de las elecciones provinciales. Los progresistas, por otra parte, no querían que el Sr. Rivero hiciera esas elecciones, que tanto influyen en las de diputados a Cortes, y además Prim y Sagasta andaban intranquilos con eso de que se hicieran el día 7 de Enero unas elecciones. Se comprende la intranquilidad, porque no está el horno para bollos.

El general Prim no se ha atrevido a plantear directamente en Consejo de ministros la cuestión del aplazamiento de las elecciones, y acudió al medio de que varios diputados formularan una proposición pidiendo a las Cortes el aplazamiento, fundándose en que las elecciones podrían servir de pretexto a los partidos republicano y carlista para alterar el orden.

Pero después de todo ¿es legal ese aplazamiento? El Sr. Sánchez Ruano sostuvo anoche que no y tenía razón para ello. La ley electoral lo mismo que la provincial establecen por artículos transitorios que se autorice al Gobierno de S. A. para proceder a la elección total de las diputaciones provinciales, que en lo sucesivo con arreglo a la ley deben renovarse en la primera quincena del tercer mes del año económico. El Gobierno había ya hecho uso de la autorización señalando el día 7 de Enero próximo para la elección provincial; tenía facultad para anular su acuerdo? No, porque la autorización había caducado desde que se publicó el decreto de convocación para las elecciones.

Pero ¿quién se para en escrúpulos de legalidad?

Con la salida del Sr. Rivero han logrado los progresistas su deseo de que volviese a Gobernación el Sr. Sagasta. Creíase que se encargaría de aquel ministerio interinamente; pero al general Prim le ha parecido mejor que el rey encuentre definitivamente posesionado de la política interior al Sr. Sagasta.

Nosotros ya dijimos días pasados que entre Sagasta y Rivero los dos nos parecían peores. Si arbitrariedades y atropellos se han cometido en tiempo del segundo, atropellos y arbitrariedades sin cuento hubo en tiempo del primero. Mandando Sagasta comenzó sus fechorías la partida de la Porra apaleando a los periodistas de oposición y a los presos de Sigüenza, intempestiva é innecesariamente traídos a Madrid. Mandando Sagasta se expidieron circulares, tras de las cuales se puso en armas el partido republicano, y hubo lagos de sangre en Barcelona, en Zaragoza, en Valencia y otros puntos, como antes, bajo el mando también de Sagasta, lo había habido en Cádiz, Málaga y Jerez.

Conocemos al Sr. Sagasta, conocemos su ligereza y su intemperancia y su inutilidad para el puesto de que acaba de salir desacreditado, como hombre de Gobierno, el Sr. Rivero. ¿Qué podemos esperar del nuevo ministro, si no que aumente el desgobierno y crezcan los males del municipio y de la provincia?

No hay periódico que baste a insertar, ni paciencia que pueda leer, las sesiones del Congreso. Cuatro ha habido en dos días; dos en el de Noche-Buena, y dos ayer primero de Pascua. Por supuesto que ni diputados ni curiosos han tenido gana de discursos, y el salón de sesiones ha estado casi desierto, lo mismo que las tribunas. Después de todo, se comprende que si siempre son estériles las discusiones parlamentarias, las de estos días han de ser completamente inútiles y ociosas, pues que el Gobierno tiene ya aprobado por autorización aquello mismo que se está discutiendo.

La sesión de la tarde del sábado se invitó casi toda en preguntas de escaso interés. Ni a ella ni a las siguientes han asistido las oposiciones, que, según parece, perseverarán en esta conducta de retraimiento, motivada por la aprobación de las autorizaciones. Asiste solamente a las Cortes una comisión encargada de velar por los intereses de las minorías, y sobre todo, de pedir votación nominal cuando se trate de aprobar las leyes que se debaten.

De esta conducta general en las oposiciones, se aparta la fracción Cánovas, cuyos individuos asisten a las sesiones y toman parte activa en ellas. El Sr. Elduayen, de esta fracción, ha ocupado casi por completo la sesión de Noche-Buena y las dos de ayer, combatiendo el proyecto de emisión de billetes del Tesoro. De paso ha examinado y censurado la desastrosa administración del Sr. Figuerola, el cual, para defenderse y explicar su conducta, usó anoche de la palabra.

El Sr. Figuerola todo lo compone con echar la culpa a sus antecesores en el ministerio. Ciertamente habían dejado la Hacienda en situación poco envidiable los Gobiernos unionistas y moderados, pero cierto también que los males causados por ellos los ha agravado el Sr. Figuerola, haciéndolos tal vez incurables. Tan sabido es esto, que no hay necesidad de esfuerzo para demostrarlo.

Antes de levantarse anoche la sesión, el señor Sánchez Ruano excitó al general Prim a explicar las causas de la dimisión del Sr. Rivero. Después de decir algo sobre esto, Prim hizo el elogio del ministro dimisionario, hablando de sus relevantes cualidades, de su patriotismo, de su celo, etcétera, etcétera, y afirmando que todo el ministerio, y especialmente él, sentía profundamente la separación de un compañero tan digno, tan ilustrado, tan decidido y animoso como D. Nicolás.

D. Nicolás entre tanto estaría diciendo: libreme Dios de la hora de las alabanzas.

Anoche publicó una hoja suelta *El Combate* diciendo que suspende su publicación. Las razones en que se funda no son para repetidas; baste decir que anuncia su propósito de cambiar la pluma por el fusil y que advierte a los republicanos de Madrid que el partido de esta capital iniciará ó secundará, según convenga, el movimiento revolucionario al grito de *¡abajo lo existente! ¡atrás el extranjero!*

La hoja, como pueden figurarse nuestros lectores, está escrita con la viveza y el colorido que ha dado tanta celebridad al diario del Sr. Paul y Angulo.

Grande debe ser la agitación de los republicanos, porque además de la hoja de *El Combate*, que es bastante significativa, hay otro hecho de no escasa importancia, que hoy nos anuncia *El Imparcial*; y es que ayer presentaron su dimisión los comandantes de los batallones republicanos. A consecuencia de esto, parece que el alcalde primero señor Galdó, ha llamado a los capitanes de esos mis-

mos batallones, con objeto de tener una entrevista con ellos.

Lo que no dice *El Imparcial* es el objeto de esa entrevista. Nosotros lo ignoramos. Por consiguiente, nuestros lectores tendrán que devorar su curiosidad como nosotros. Bien que, ó mucho nos equivocamos, ó pronto hemos de ver aclaradas grandes cosas veladas hoy con la sombra del misterio.

Leemos en La Correspondencia:

«La salida del Sr. Rivero del ministerio dará ocasión a que en la Cámara se forme una nueva agrupación democrática, que se colocará en situación esperante respecto del actual ministerio. El Sr. Rivero asumirá la jefatura de la fracción democrática.»

Como se ve, en las precedentes líneas no hay aquello de *se dice ni parece*. El diario noticiario hace una afirmación a secas. Pero poco cuidado le dará al Gobierno que se forme una nueva agrupación en la Cámara si la Cámara se disuelve el día 1.º de Enero. Si las Cortes durasen algo más, ya sería otra cosa.

Si el Sr. Rivero, que debe estar muy harto de Prim y los progresistas, quiere hacerles la oposición, tendrá que esperar a otras Cortes; y de aquí á entonces, ¿cuántos pájaros volarán!

Además, ¿quién sigue hoy al Sr. Rivero? ¿Dónde están los soldados de esa fracción, de que ha de ser jefe D. Nicolás?

Hoy por hoy no los vemos en ninguna parte. El Sr. Rivero ha salido muy débil y muy desautorizado del ministerio.

Los progresistas con la torpeza que les caracteriza están dando la razón a las oposiciones que un día y otro ponen de manifiesto la verdadera impopularidad del señor duque de Aosta en España. Los preparativos que el Gobierno hace para recibir al hijo de Víctor Manuel, hablan más contra Amadeo de Saboya que todos los discursos pronunciados en el Congreso y todos los artículos escritos en los periódicos contra esa candidatura. Parecemos que el joven italiano ha de quedar tan poco satisfecho del recibimiento que el país le hará, como del que con tanto afán le prepara el Gobierno. Un rey democrático, sin más títulos á la corona que la votación de una Cámara popular, atravesando por primera vez el país por entre bayonetas, que le recibirán en Cartagena al salir de la fragata y le dejarán en el palacio de Madrid, parecemos que es un espectáculo nuevo y hasta desconocido en Italia donde más boga han alcanzado las farsas plebiscitarias.

En primer lugar, hoy debe de llegar á Albacete el regimiento de infantería de Luchana.

Mañana, según se dice, saldrá el general Prim para Cartagena. Le acompañan los directores de las armas é institutos del ejército, generales Echagüe, Ros de Olano, Córdova, Serrano Bedoya, Cervino, Orive y Jovellar. Para custodia propia y de estos generales, lleva consigo el ministro de la Guerra el batallón de cazadores de Madrid.

También se dice que Sagasta irá á Cartagena á recibir al duque de Aosta.

En Cartagena se reunirán *catorce mil* soldados el día en que ponga el pié en tierra el príncipe Amadeo.

Están dadas las órdenes para cubrir con fuerzas del ejército y de la guardia civil el camino de hierro desde Cartagena hasta Madrid.

En el tren especial que traiga á Madrid al señor duque vendrá una compañía del ejército con bandera y música, y una sección de la guardia civil.

En Madrid recibirán al rey progresista *treinta mil* hombres entre ejército y voluntarios, reunidos en la corte con el pretexto de que el duque les pase revista.

No es extraño que al oír hablar de tanto preparativo, de tantas bayonetas, de tantos generales y de tantos cartuchos, diga *La Política* que «la entrada de D. Amadeo, escoltado por todas partes, mas va á parecer la de un rey prisionero que la de un rey libertador.»

De lo que ya no puede dudarse, como digimos al principio, es de su completa impopularidad. El Gobierno, con todas las precauciones que dejamos enumeradas, ha contraído el inapreciable mérito de patentizar ante Europa esa impopularidad, que hasta ahora solo era pública y notoria á los españoles. Fuéramos desagradecidos si no reconociésemos este servicio hecho al país por el Gobierno del general Prim.

Como los progresistas, desde que disponen del presupuesto, no saben moverse de un pueblo á otro sin llevar consigo quien les regale el apunte, los diarios ministeriales se apresuran á decirnos que el fondista Fortis acompañará á Cartagena á los viajeros para darles de comer á ellos y al duque de Aosta.

Hé aquí una noticia que ha de valer al príncipe italiano las simpatías de todos aquellos que después de haber consumido en servicio de la patria los mejores años de su vida, se ven á la vejez en la precisión de pedir limosna para no morir de hambre, porque el Gobierno no les paga las pensiones.

Los señores progresistas debieran al menos tener el pulso de no exceder en lujo y ostentación á la situación por ellos derrocada. Y a la verdad, ó nosotros tenemos muy poca memoria, ó entonces no daban los gobernantes tan grandes y repetidas pruebas de sibilismo.

La Correspondencia publicó anoche las siguientes noticias:

«Probablemente, á pesar de la salida del señor Rivero, no se reconstituirá de un modo definitivo el Gabinete hasta después de la venida del duque de Aosta.»

—Se asegura que la base para la reconstitución del Gabinete, serán los señores Prim que conservará la cartera de Guerra y la presidencia, Montero

Ríos seguirá en Gracia y Justicia, Moret en Hacienda y Sagasta en Gobernación, de que por ahora se encargará interinamente. Se cree que Malcampo entrará en Marina, D. Salustiano Olózaga en Estado, si á ello se decide, y en Fomento y Ultramar no se sabe quién entrará, pues depende de muchas circunstancias.

—Se cree que los unionistas que se hallan al lado de la situación no aceptarán por ahora cartera ni puesto oficial alguno.

—Esta tarde ha tenido una larga conferencia en las Cortes el general Prim con D. Salustiano Olózaga. Se asegura que este se resiste á tomar la cartera de Estado.»

Hoy por hoy, y aparte de la importancia gravísima que tiene la actitud de las oposiciones, la política con que se trata de inaugurar el reinado de Amadeo está reducida á una simple cuestión de personas.

La nueva situación de algunos unionistas obliga á un nuevo arreglo del Gabinete, porque cómo es posible continuar repartiendo el presupuesto entre progresistas y demócratas, cuando hay otras bocas patrióticas que piden pan? Por más que *La Correspondencia* diga que se cree que los *fronterizos* no aceptarán ninguna cartera, nosotros juzgamos casi seguro que Fomento y Ultramar serán ocupados por un par de montpensieristas renegados. El Sr. Romero Robledo, si nuestras noticias son exactas, tendrá el sentimiento de entenderse con los cubanos. Es un sacrificio que el ardiente y novel aostino hace en aras de la patria y de la nueva monarquía, á no ser que haya otro novel y ardiente aostino que le hiele el puesto.

En cuanto al Sr. Olózaga, suponemos que no aceptará la cartera de Estado hasta que el duque de Aosta se instale en el alcázar de la plaza de Oriente en paz, y no sabemos si en gracia de Dios.

Hombre previsora como pocos, y enemigo de comprometer su apreciable y corpulenta persona en ningún duro trance, D. Salustiano está resuelto, según nuestro humilde parecer, á no recoger el fruto de sus patrióticas vigilias hasta que la llegada de Amadeo á la villa del oso sea un hecho consumado, y consumado en las mejores condiciones que pueda apetecer el flamante monarca.

Después de todo, indica mayor respeto y monarquismo más puro esperar que el joven Amadeo use de su prerrogativa nombrando los ministros á su gusto, que dárseles ya vestidos con sus nuevos uniformes y arreglados al capricho del inamovible Prim.

Se extraña *La Política* de que se hiciera venir de la Granja al regente para presidir el Consejo de ministros en que se había de resolver la crisis ocasionada por la dimisión del Sr. Rivero:

«No sabemos, decía anoche, para qué será este Consejo, puesto que Prim Prats ha dispuesto ya lo conveniente, como señor de ministros, de Cortes, de vidas y haciendas que es, á más del cortijo de San Isidro, que le cedió el doctor Simón por la modesta suma de ocho millones de reales.»

Ya sabe *La Política* que en los negocios de Estado la buena forma es el todo. ¿Por qué D. Juan Prim no había de mostrarse atento hasta última hora con el regente que después de todo se contenta con poco?

El diario unionista que acabamos de citar, decía también anoche lo que sigue:

«Nada menos que tres grandes combinaciones ministeriales traen entre manos los noticieros.

La primera es buena; pero no cuajará. La segunda mediana; pero tiene pocas probabilidades de cuajar. La tercera pésima, y por tanto la que lleva mas trazas de realizarse.

No debemos dar más pormenores por hoy. Lo que fuere, sonará allá el martes ó el miércoles de la semana primera del próximo año.»

Los lectores de *La Política* se quedan con las ganas de saber cuáles son esas tres combinaciones á que se refiere, y sobre todo, cuál es la que a diario unionista le parece buena. Por lo menos, según esta combinación, quedará fuera el general Prim: de otro modo no le parecería buena á *La Política*, supuesto lo que este periódico ha escrito muchas veces contra el general y lo que ayer mismo escribe.

Sin embargo, el diario unionista, que pide ayer una coalición inmediata de todas las oposiciones para acabar con D. Juan Prim en las próximas elecciones, la pide para el caso en que á la venida del duque de Aosta se forme un ministerio progresista puro.

Pues qué, si el futuro ministerio no es progresista puro, aunque quede en él D. Juan Prim, ¿pueden aquietarse las oposiciones?

Por nuestra parte, Prim, acompañado de progresistas ó acompañado de cimbrios y de unionistas, será siempre el mismo Prim. Lo hemos visto con diferente acompañamiento, y siempre nos ha parecido, como hombre de gobierno, detestable.

Si Prim se rodease ahora de unionistas, los unionistas se pondrían al nivel de Prim.

Estos cimbrios son irresistibles. Como si los discursos de Martos no bastasen para hacer que el buen Amadeo sea idolatrado de los españoles, *El Imparcial* escribe hoy el siguiente suelto, que nos ha dejado como un progresista escuchando á Prim, esto es, con un palmo de boca abierta:

«La frenología, esa problemática ciencia de Gall, ha sido puesta en juego para descubrir las condiciones del rey Amadeo, y en los escarapates de la librería del Sr. Mariana y Sanz se ha expuesto un estudio craneoscópico del duque de Aosta, del cual resulta que las dos cualidades que mas parecen resaltar en el nuevo monarca, son la fuerza de voluntad y la firmeza.»

Solo falta que haya una gitana que le eche las cartas para que sepamos el porvenir de ese inesperto joven tan fuerte de voluntad y tan firme.

¡Qué brillantes deben ser las cualidades de Amadeo cuando es preciso acudir á la frenología para recomendárselo á los españoles!

Convénzase *El Imparcial*: la frenología solo sirve

para averiguar si un cráneo es duro ó blando, y si frenológicamente hemos de estudiar á Amadeo, debemos concretarnos á resolver este problema: ¿Tiene ó no la mollera dura?

Por el empeño que ha mostrado en venir á España, nosotros nos inclinamos á la afirmativa.

Se nos resiste dar crédito á la siguiente noticia de *La Política*:

«Dícese, ignoramos si con fundamento, pero nos hacemos cargo de la noticia por lo que puede interesar á los contribuyentes, que á todo el Estado mayor y menor del acompañamiento del general Prim en su expedición á Cartagena, se le asignará en las nóminas doble sueldo desde el día de su salida de Madrid hasta el de su regreso.»

Al mismo tiempo leemos en *La Correspondencia*:

«A los escribientes, porteros y ordenanzas del ministerio de la Gobernación se les ha dado una paga de aguinaldo.»

Vayan anotándolo las clases pasivas.

Según dice un periódico, todos los ayudantes del príncipe Amadeo han recibido orden de salir el 28 del actual para Cartagena.

Parece que han sido nombrados tales ayudantes, varios jefes y oficiales del ejército, entre los que se citan á los Sres. Ossa, de ingenieros; Junquera, de estado mayor; Lopez Dominguez y Viergol, de artillería, y Fabro, de infantería.

A propósito de estos nombramientos escribe *La Política*:

«Como comprenderán nuestros lectores, no solo se ha tenido presente la estética para la comision de diputados que marchó á Italia á ofrecer la corona al duque de Aosta, sino que el mismo principio preside en la formación del cuarto militar del rey de Prim.

Sin embargo, nosotros creíamos más acertado que estos nombramientos se hubieran adaptado hasta que el duque de Aosta estuviese en Madrid y pudiera por sí mismo hacerlos, pues de otro modo, aunque solo sea por no desairar á los que los han obtenido y á los que los han nombrado, el nuevo rey se verá obligado á conservarlos.»

Ha llamado la atención de algún periódico que *El Puente de Alcolea*, periódico muy afecto á la situación actual y órgano del general Izquierdo, tribute entusiastas elogios al brigadier Topete por las declaraciones que hizo en su discurso, así respecto á la incapacidad que tienen para mandar en el ejército los militares que han roto la ordenanza, como respecto á la violación de la ley constitucional por medio de las autorizaciones pedidas á las Cortes y otorgadas por 134 diputados.

El Puente de Alcolea, combatiendo también estas autorizaciones, dijo que le extrañaba que el ministerio se muestre tan impaciente por recoger unas facultades que lo debilitarían como poder, y que le acreditan de inconsecuencia, cuando debía atemperarse al espíritu de publicidad y de discusión congruente con el derecho moderno.»

El periódico que llama la atención sobre estas observaciones de *El Puente de Alcolea*, añade que si no todos los militares se muestran tan rigoristas como el Sr. Topete, creen, sin embargo, muy grave la apostasía exigida por el espíritu de la proposición del Sr. Romero Robledo.

Concluye notando algunas abstenciones muy significativas en la célebre votación de los 134, y entre ellas la del general Peralta, gobernador militar de esta plaza.

Habiendo publicado el *Times* de Londres el anuncio del pago del segundo semestre de la deuda exterior de España, muestra un periódico deseos de saber con qué condiciones se ha tomado el dinero necesario para ello.

Respecto del cupon de la deuda interior por ahora nada se sabe. Porque no basta que el proyecto del Sr. Moret, que se discute en las Cortes, sea aprobado, sino que se necesita también negociar ese papel, lo cual ha de ofrecer dificultades. Mañana principian los señalamientos, pero de poco sirve esto si para el día señalado el Tesoro no tiene dinero, y se ve en la necesidad de sustituirle con el papel que va á crearse en virtud del proyecto del Sr. Moret.

De todos modos, este asunto no deja de interesar lo bastante al público para que los diarios ministeriales, dejando por un momento de hablarnos del duque de Aosta, dedicasen algunas líneas á enterar á los interesados de lo que haya sobre el particular.

La Política de anoche, hablando de la dimisión del Sr. Rivero, escribe las siguientes líneas:

«Pero lo más curioso es que ayer tarde mismo, á raíz de la tremenda insinuación del dictador-oligacatalán, el Sr. Rivero, según nos aseguraron personas veraces que hablaron con S. S., protestaba que la cuestión de las elecciones era solo un pretexto, y que su salida tenía otros ó otros motivos más honrosos, que él no podía decir hasta que se verificase hoy el Consejo con el regente en que habrá de darse cuenta de su dimisión. Si esos honrosos motivos no son en puridad, otros que los eternos deseos y manejos subterráneos de los sagastinos, pronto lo hemos de ver. Entretanto, parece que ahora la milésima crisis parcial va de veras.»

Aquí no hay más honduras que el afán de los progresistas de no seguir repartiendo la breva con los demócratas.

Por lo demás, el Sr. Rivero, con motivos hondos ó sin ellos, ha dado una triste muestra de su entendimiento en este asunto. Si él hubiera dimitido con ocasión de los atropellos de la partida de la Porra, hubiera quedado con cierto prestigio y con respetabilidad.

Pero al salir arrojado por los progresistas, ha perdido todo cuanto puede perder un hombre público.

Leemos en *El Imparcial*:

«En Albacete el único local capaz y aceptable para hospedar á S. M. es la Audiencia, en cuyo edificio se están verificando con la rapidez consiguiente las mejoras indispensables para recibir decorosamente al monarca. Varias habitaciones han sido atajadas con arreglo á los acuerdos tomados por la diputación y ayuntamiento, y se han habilitado tres

comedores: uno para la mesa del rey, con treinta cubiertos, y otros dos de á setenta cada uno.

Además la dirección del Patrimonio ha tomado las disposiciones necesarias para que haya en dicha ciudad los carruajes suficientes para la comitiva.»

«Si el ayuntamiento y la diputación de Albacete conocerán bien á sus amigos cuando les han preparado tres comedores! Noten nuestros lectores de paso cómo jamás se olvida á los periódicos ministeriales enterar al público de todo cuanto se refiere al estómago.

Dice *El Imparcial*:

«Según nuestras noticias, á contar desde el mes de Enero próximo las clases activas y pasivas de Madrid y de provincias cobrarán con entera regularidad, nivelándose paulatinamente en los atrasos las clases de provincias.

«Por lo pronto parece que van á darse dos pagas á los individuos del Clero que han prestado juramento á la Constitución, sin perjuicio de cobrar las mensualidades corrientes.»

De desear es que con la proyectada nivelación de las clases que cobran del Estado no suceda lo que con la nivelación de presupuestos, porque en este caso, si continúan las cosas como hasta aquí algunos meses más, á los individuos de las clases pasivas residentes en provincias no les van á hacer falta ni los atrasos, como no sea para que sus familias satisfagan los gastos de entierro.

Por lo que dice *El Imparcial*, se puede entender que la nivelación se hará también entre las clases activas y las pasivas, pero desearíamos que lo dijera más claramente. Si en realidad no hay dinero para atender á todas las necesidades, es indudable que lo que haya se debe distribuir equitativamente, no dejando que los antiguos servidores del Estado se mueran de hambre mientras se paga con toda puntualidad á los empleados activos, que en la mayor parte de los casos deben sus destinos no al mérito sino al favor.

En cuanto al Clero hemos dicho varias veces que la mayor parte de los Eclesiásticos que juraron la Constitución, al ver que se quiere establecer una diferencia odiosa entre ellos y sus demás hermanos, se han apresurado á manifestar que no recibirían sus haberes si estos se les daban en recompensa del juramento. Así, pues, poco necesita el Gobierno para pagar á los Sacerdotes juramentados. Y si cree que con pagar á estos va á inducir á otros Eclesiásticos á que juren la Constitución, ¡qué chasco se va á llevar!

Los principios católicos ante la razón es el título de una notable obra que acaba de dar á la estampa, en una bella edición, el Sr. D. Francisco Javier G. Rodrigo, querido y respetable amigo nuestro.

El libro, escrito con sencillez y claridad y con ese lenguaje sóbrio y convincente que distingue á los hombres versados en la ciencia de las ciencias, la teología, forma un cuerpo completo de la doctrina católica, en su historia y en su filosofía, encerrado en estrechas dimensiones que le hacen más asequible al común de las gentes, enemigas, por lo general, de manejar grandes volúmenes.

Empezando por los errores de la antigua filosofía y concluyendo por los de todas las sectas protestantes enciclopedistas y racionalistas, el Sr. Rodrigo demuestra elocuentemente y con gran riqueza de erudición la falsedad de unos y otros, sus absurdos y contradicciones, probando á la vez que solo el catolicismo, como procedente de Dios y conforme á la razón y á la naturaleza humana, resuelve todas las cuestiones que agitan á las inteligencias y satisfacen las aspiraciones legítimas del corazón del hombre.

Especialmente el protestantismo queda triturado con la contundente dialéctica del Sr. Rodrigo.

Dámonle nuestro parabien por su concienzudo trabajo y lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores que lo hallarán de venta en las principales librerías católicas al precio de 40 rs.

Según dice un periódico, todos los ayudantes del príncipe Amadeo han recibido orden de salir el 28 del actual para Cartagena.

Continúan los movimientos militares, y sobre todo las separaciones de jefes:

«Han sido destinados al regimiento de infantería Iberia los capitanes D. Francisco Vigil y D. Juan Guadalupe, y al de América D. Joaquín Andrade.

«El comandante de artillería D. Luis Villaverde ha sido dado de baja en el ejército.

«Han sido declarados en situación de reemplazo los capitanes de infantería D. Adolfo Soto y D. Pedro Jimenez.

«Se ha dispuesto que tres escuadrones de coraceros del Rey, acantonados en Aranjuez, pernecten el 30 del actual en los Carabanchales.

«Por la capitania general de este distrito parece que se han dado las órdenes oportunas para que las tropas de los cantones inmediatos se aproximen á Madrid la noche del 30 del actual, con objeto de asistir á la gran formación que ha de tener lugar el día primero de año.

Según dice un diario noticiero, el sábado solicitó el Sr. Topete su retiro.

Hé aquí una estupenda noticia publicada por el *Times*:

«Esperase que el rey electo llegaría á España el día 1.º de Enero próximo, y se dice que su asignación se fijará en 20 millones de reales anuales, de los cuales renunciará 10 en beneficio del Estado, pidiendo al propio tiempo que se le autorice para administrar por sí la Hacienda española.»

Dice *La Correspondencia* que las minorías de las Cortes han acordado no asistir á las sesiones de Cortes para tomar parte en las deliberaciones y votaciones y solo asistirán siete diputados en nombre de cada fracción para pedir que las votaciones sean nominales.

El mismo periódico publica el sábado las siguientes noticias:

«En algunos círculos se ha dicho hoy que ha tenido lugar un lance desagradable entre dos directores de periódicos.

—El Sr. García (D. Bernardo), director de *La Discusión*, se encuentra levemente enfermo.

Anoche, sin embargo, dice lo siguiente:

«El Sr. D. Bernardo García, director de *La Discusión*, se halla perfectamente, y aunque ayer se dijo que estaba enfermo, fue una equivocación, puesto que se halla bien.»

Más vale así.

Dice un diario noticiero, que el diputado señor D. Roberto Robert acaba de publicar lo que llama conjetura cómica en un acto, titulada *La corte de Macaronini I*.

Parece que anteanoche estuvo acordada la presentación de una proposición, de la cual no se dió cuenta por impedirlo la mesa, pidiendo que se celebrase al general Espartero en el aniversario de la batalla de Luchana.

Según dice un periódico, se cree que los demócratas de las Cortes celebrarán un día de estos una reunión para ocuparse de algunos asuntos de interés para su partido en estos momentos.

Verdaderamente corren malos vientos para los cimbrinos.

Parece que la minoría republicana de las Cortes, en su reunión de ayer tarde ha acordado reunirse de nuevo hoy con asistencia de mayor número, para tomar acuerdo respecto de su conducta posterior en las Cortes.

Dice un periódico que el Sr. D. Venancio Gonzalez volverá á la dirección de Comunicaciones.

Según dice un periódico, uno de estos días celebrarán una comida los periodistas que firmaron la felicitación al brigadier Topete, á consecuencia de su discurso en la sesión del viernes, á la cual se cree asistirá el mismo.

Los periódicos de Zaragoza dicen que el Sr. Castelar va á hacer un viaje á aquella capital.

El Sr. Echegaray, ministro de Fomento, anunció ayer en la Cámara que dentro de pocos días presentaría un proyecto sobre los maestros de instrucción primaria.

«Dios nos asista!

Según dice un periódico, el voto particular del diputado de la minoría Sr. Cervera en el proyecto sobre el ceremonial para recibir el juramento al rey, después de declararse contrario á todo lo que tenga por objeto la abdicación perpetua ó temporal de la soberanía en manos del jefe del estado, propone que á la fórmula para el juramento se agreguen estas palabras: «Elevada magistratura que os confieren las Cortes Constituyentes de la nación española, cuyos diputados, cada uno vale tanto como vos, y juntos más que vos.»

Según anuncio que ayer publica la *Gaceta*, la correspondencia que se dirige á Filipinas saldrá de Madrid el martes 27 del corriente en vez del miércoles 28.

Parece que han sido aprobadas las propuestas correspondientes á los turnos de ascenso y reemplazo del cuerpo de la Guardia civil.

Un periódico se lamenta de que los empleados de la cárcel de esta capital lleven más de cinco meses sin haber cobrado paga alguna de sus haberes, careciendo hasta de lo más indispensable.

Si esta situación se prolonga, todos vendremos á parar en el mismo estado.

Leemos en un periódico que antes de disolverse las Cortes, habrán de nombrar doce ministros del tribunal de Cuentas, cuyo nombramiento corresponde á las mismas.

Parece que la comisión de las Cortes que entiende en la división electoral, tiene hecha la división de varias provincias: Madrid 42 diputados; Segovia, 4; Burgos, 8, y Toledo, 8.

Parece que los juzgados de primera instancia, establecidos recientemente en el edificio de las Salesas, van á ser trasladados al piso bajo que ocupa la escuela de Bellas Artes en la calle de Alcalá, con objeto de que puedan efectuarse en las Salesas las obras proyectadas.

Esto se llama gastar por activa y por pasiva.

Aseguran á un periódico militar que los moros de Melilla vuelven á molestar á la guarnición de la plaza.

A tiempo.

Un periódico ha oído asegurar que al jefe de los cimbrinos, D. Cristino Martos, se le va á conceder la alta investidura de gran chambelán de Palacio.

La República Ibérica anuncia que ha dejado de publicarse *El Combate*.

El correspondiente madrileño de *Las Provincias*, dice á este periódico que el Gobierno ha ofrecido al general Serrano el palacio en que habita, pero que lo ocupe durante su vida y que ha rehusado el ofrecimiento. Según el mismo correspondiente, el general D. José de la Concha irá de capitán general á la isla de Cuba, y el general Alaminos reemplazará á Izquierdo en la capitania general de Castilla la Nueva.

Leemos en *Las Provincias*:

«Se confirma estos días la noticia de que el general Acosta, reemplazará próximamente al Sr. Pieltain en esta capitania general.

El sábado llegó á Valencia el nuevo gobernador de aquella provincia, D. Fernando Leon y Castillo.

Según *La Libertad* de Sevilla, se trata de establecer en aquella ciudad la partida de la Porra. Añade el mismo periódico que ya se pronuncian los nombres de los guapos que han de pertenecer á la misma.

De un pueblo de la provincia de Navarra, nos escriben manifestándonos la sorpresa que ha causado ver en un documento escrito por el jefe económico de la provincia y publicado en *El Boletín Oficial*, calificadas nada menos que de calumniosas las voces que corren por aquel país de que el clero no ha percibido un cuarto desde el mes de Diciembre del año próximo pasado.

Estas voces son sin embargo exactísimas según se nos asegura, y de aquí la admiración al verlas desmentidas tan arrogantemente por el susodicho jefe económico.

También se nos dice que los señores Curas párrocos ó Beneficiados de Izarbe celebraron el mes pasado una solemne función de rogativas por el romano Pontífice y un aniversario por las almas de los señores Prelados muertos en Roma durante el Concilio.

A uno y otro acto religioso fué grande la concurrencia de fieles, señalándose por la piedad las autoridades populares de aquella privilegiada comarca.

Duda *La Política* que el nuevo rey acierte á sacudir los moscones que desde el primer momento le van á zumbiar al oído, y logre deshacerse del tábano icterico, que es quien más le ha de molestar.

De la cárcel de Gerona se fugaron el 22 por la noche seis presos que hasta ahora no han podido ser habidos á pesar de las pesquisas de los dependientes de la autoridad.

Han pasado por Gerona de regreso á España algunos individuos de los que formaron en Francia la legión Orensé, quienes no deben tener muchas ganas de combatir á los hulanos.

CORREO DE HOY.

PROTESTA DE LOS OBISPOS PIEMONTESES Y LOMBARDOS CONTRA LA INVASION DE ROMA.

Los Obispos de los antiguos Estados sardos han dirigido al rey Víctor Manuel el siguiente mensaje:

«Señor:

Los Obispos y Vicarios capitulares de las provincias eclesiásticas abajo expresadas, no pueden menos de unirse á todo el Episcopado del mundo católico, y reprobando, en la profunda angustia de su ánimo los hechos relativos á la invasión del territorio romano y de la misma Roma, y hasta de los mismos palacios apostólicos que pertenecen al Padre Santo.

En los sentimientos que desde el alma afligida traen á nuestros labios estos lamentos para hacerlos llegar hasta el trono de V. M., no entra por poco el amor de nuestra patria; que también nos mueve á ello, además del afecto supremo á la religión y á la Iglesia, por cuyos intereses y derechos tenemos el sagrado deber de velar, el amor sincero á la patria y al trono augusto que V. M. heredó de sus mayores, circundado de tanto esplendor de reverencia á la religión, de proezas en las armas, de constancia en todas las circunstancias y de santidad ejemplar. Y en el íntimo convencimiento en que estamos de que los Estados prosperan y los tronos se aseguran únicamente con el ejemplo y práctica de la justicia y de la virtud, elevamos hasta V. M. nuestra voz para que vuestro Gobierno de reparación al despojo y á las actuales condiciones del jefe del mundo católico, en desagravio á la Religión y á la civilización más perfecta y sólida.

Señor, el haber caído en estas circunstancias gravísimas, hubiera sido un gran remordimiento para nosotros, persuadidos de que en esta causa, en la cual están con nosotros nuestros Clero y en general los fieles de nuestra diócesis, debemos temer menos el reproche de atrevimiento que la acusación de villanía.

Por lo demás, no disminuiriá jamás en nuestras almas la fe inmutable á vuestro trono y la fervida plegaria por vos y por vuestra augusta familia, para que Dios nuestro Señor, siempre y en las mayores pruebas y en todo lugar, la proteja y defienda contra toda abierta amenaza y contra toda secreta maquinación.

Y en esto, señor, tenemos la satisfacción de dros en nuestro nombre y en el de los pueblos cuyo espiritual gobierno nos está confiado, las más amplias seguridades.

Luigi, Obispo de Ivrea.—Fray Giovanni Tommaso, Obispo de Mondovì.—Lorenzo, Obispo de Pinerolo.—Joseph, Obispo d'Aosta.—Andrea, Obispo de Cuneo.—Carlo, Obispo d'Asti.—Lorenzo, Obispo de Saluzzo.—Eugenio, Obispo d'Alba.—Giuseppe Scian-dra, Vicario general capitular de Susa.—Giuseppe Zappata, Vicario general capitular de Turin.—Canónico Benedetto Bernardi, Vicario general capitular de Fossano.—Can. prev. Francesco Cavalleri, Vicario general capitular d'Acqui.

Provincia de Vercelli.—Giovanni Pietro, Obispo de Biella.—G. Filippo, Obispo de Novara.—Pietro M., Obispo de Casale.—Giacomo Antonio, Obispo de Alejandria.—Can. Arcipreste Vincenzo Capelli, Vicario general capitular de Vigevano.—Can. decano, Lorenzo Ferrero, Vicario general capitular de Vercelli.

Provincia de Góneva.—Giovanni, Obispo de Tortona.—Lorenzo, Obispo de Ventimiglia.—Giuseppe, Obispo de Luni, Savona y Brugnato.—Giovanni Battista, Obispo de Savona y Noli.—Salvatore, Obispo de Bolina, Vicario general capitular de Góneva.—Can. prevoste, Carlo Castelli, Vicario general capitular de Bobbio.—Can. Anacleto Pietro Siboni, Vicario general capitular d'Albenga.

Provincia de Milan.—Luigi Arzobispo de Milan.—Gerolamo, Obispo de Brescia.—Pietro, Obispo de Bergamo.—A. Martini Luigi, Vicario general capitular de Mantua.—Can. Arcid. Vincenzo Gandini, Vicario general capitular de Pavia.—Can. teólogo Ottavio Calcaterra, Vicario general capitular de Como.—Ganónico arcipreste Giovanni Battista Moretti, Vicario general capitular de Cremona.—Canónico Luigi Tosi, Vicario general capitular de Cremona.—Canónico arcipreste Vincenzo Parnepesi, Vicario general capitular de Lodi.—Alessandro Valsecchi, Obispo de Tiberade, residente en Bergamo.

Estos mismos Obispos y Vicarios capitulares han enviado al Papa el siguiente mensaje:

«Beatísimo Padre:

La voz de los verdaderos y valerosos católicos viene á Vos, Santísimo Padre, de un extremo á otro del mundo, en estos días de vuestras angustias y padecimientos, para aseguraros que gimen también ellos juntamente con Vos, porque no puede haber nada que aflija al Padre que no sea aflicción y dolor para todos los hijos. En la desolación que os rodea, es espectáculo conmovedor y sublime verlos y oírlos, formando un solo cuerpo y un alma sola, defendiendo y proclamando sin cesar vuestra causa en la persuasión más íntima y segura de que serán oídos.

Y los Obispos y Vicarios capitulares de la provincia eclesiástica turinense, reunidos estos días para meditar juntos qué medios y consejos podrán proveer á las muchas, graves y urgentísimas necesidades de la Iglesia, no pueden separarse para volver á sus Sedes, sin elevar noblemente su voz hasta Vos, para deciros, Santísimo Padre, que beben el mismo cáliz del dolor que está sobre vuestros augustos y santos labios, por la ingratitud de aquellos que tienen la deplorable jactancia de insultar vuestro venerable nombre, de calumniar vuestras intenciones, de poner toda clase de impedimentos á vuestra libertad é independencia de Pontífice Sumo, queriendo hacer creer con palabras al mundo, lo contrario de lo que hacen para afligir de todas suertes.

Por sí mismos y por su Clero y en nombre de todos los buenos fieles de su diócesis, los humildes infrascriptos repiten unánimemente y conmovidos en lo más profundo de sus almas, que vuestras angustias, Padre Santo, son sus angustias; que todos sufren vuestros padecimientos; que cada uno de ellos y todos juntos, los soportarían gustosos para que Vos tuvieseis consuelo y pudiera ser librada vuestra Santidad. Confían en que la Divina Providencia, infalible en sus consejos, acercará el día de esta gran libertad, á fin de poder dar pronto á Dios, por la gracia consiguiente y suplicada en las presentes angustias con votos y gemidos inenarrables, el tributo de la alegría y del más vivo agradecimiento.

Entre tanto, Santísimo Padre, llenos de filial afecto hacia Vos, y de veneración, aumentada, si posible fuera, por el pensamiento y participación en vuestras grandes tribulaciones, no cesarán de orar y de hacer que perseveren con ellos los fieles confiados á su pastoral cuidado, firmemente persuadidos de que cuando fuere necesario que un ángel enviado del Señor viniere del cielo para librarlos, el

Padre de la justicia y de la misericordia infinita, no dejaría de enviarlo como al príncipe de los Apóstoles, vuestro antecesor, y obraría alguno otro de aquellos prodigios, que en tiempos más cercanos á nosotros ha hecho para la libertad y salvación de sus Pontífices.

En esta confianza, Santísimo Padre, admirando el valor con que nos enseñáis á padecer haciendo votos ardientes porque cesen vuestras angustias, afligidas nuestras almas, postrados á vuestros pies, imploramos vuestra paternal bendición.

Turin, 25 de Noviembre.

Alejandro Dumas, hijo, ha dirigido á Luis Veni-

llet la siguiente carta, que publica el *Univers*:

«Querido apóstol:

Sabed por mí, que os guarde un inalterable recuerdo, que mi amado padre murió el 5 de Diciembre de 1870, á las diez menos siete minutos de la noche, después de haber recibido los Sacramentos de la Iglesia. ¡Oh! proclamado muy alto conmigo. Dios me ha concedido esta gracia infinita. Oíad por el que se ha dormido dulcemente en el Señor, y que sobre esta tierra, llena de maldad, pasó haciendo bien.

Vuelvo del cementerio: no tengo valor para deciros más: alabad á Dios por este gran ejemplo y por estos Sacramentos, sin los cuales mi querido gran genio no quería morir.

Vuestro de corazón, MARIA ALEJANDRO DUMAS.

8 de Diciembre de 1870.

El *Univers* al copiar lleno de júbilo esta carta, dice entre otras cosas:

«...No nos sorprende: hasta en las obras del hijo que el *Univers* ha combatido y criticado, hay un acento de sinceridad, un deseo de la verdad y del bien; acento y deseo de un alma naturalmente cristiana, que se manifiesta hoy en presencia de la tumba paterna, y que promete á nuestra literatura grandes obras dignas de ser alabadas por las plumas católicas.»

Dice una carta de Lyon:

«Acabo de recibir una carta de M. Thiers, fecha 19 de este mes, de la que copio lo siguiente: «El desenlace de la crisis está próximo. Para que lo comprendierais sería preciso dar explicaciones que no pueden aventurarse por el correo.»

Lyon ha sido testigo de un lamentable espectáculo, el entierro solidario del desgraciado comandante M. Arnaud. Toda la guardia nacional había sido convocada, pero solo han asistido unos 25 ó 30,000 hombres. M. Gambetta, el prefecto y el alcalde presidían el duelo.

El cadáver no ha sido conducido á la iglesia, ni ha asistido eclesiástico alguno al entierro. La comitiva ha bajado por el boulevard de la Cruz Roja, y el féretro ha sido paseado alrededor de las Casas Consistoriales, antes de conducirlo al cementerio de la Cruz Roja.

Muchos guardias nacionales dicen en alta voz que se hubieran abstenido de acudir á la llamada si hubiesen sabido que iban á asistir á una manifestación materialista.

Lyon era considerada hasta ahora como la ciudad más religiosa de Francia, y en ella se hace pública ostentación de ateísmo, haciendo presidir el entierro por los primeros magistrados, y un ministro dictador parece llegar á la hora precisa para hacer más ostentoso el escándalo. ¡Y se extrañará que la Francia sufra tantas calamidades!

Se había esperado que la guardia nacional al regresar de los funerales quitara la bandera roja; pero no ha sido así. Ya no hay vigor en esta población de hombres llamados de bien. No solo subsiste la bandera roja; sino que se abriga con ella Mr. Gambetta. He aquí al Gobierno de la defensa nacional puesto bajo la bandera roja por Mr. Gambetta. Es una falta capital cuya responsabilidad ante la Francia ha sido contrada por el ministro.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Con escasísimos diputados se ha abierto la sesión. Después de varias reclamaciones sobre el acta, el Sr. Ortiz de Zárate presentó una proposición sobre las penas á que deben sujetarse los delitos de imprenta.

El Sr. Sagasta dijo que no podía ser tomada en consideración y se retirada.

Luego el Sr. Ruiz Gomez empezó á hablar sobre el debate pendiente de emisión de billetes, y continuaba á la hora en que abandonamos la tribuna.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BURDOS 25 de Diciembre.—Se han restablecido las comunicaciones telegráficas con Lila.

Telegramas del Maus de fecha de ayer anuncian que los prusianos han marchado de Nogent-le-Rotrou dirigiéndose hacia París.

Noticias de Bourgen del 23 anuncian que el general Bourbaki ha vuelto de Nevers muy satisfecho de la situación del departamento de la Nièvre bajo el punto de vista de la defensa.

FLORENCIA 23.—La cámara de los diputados ha aprobado la proposición del ministerio para la traslación de la corte á Roma dentro de seis meses.

La totalidad del proyecto de traslación ha sido aprobada por 198 votos contra 18.

Las cámaras han sido aplazadas hasta el 16 de Febrero.

LONDRES 23, (á las dos y cincuenta y cinco minutos de la tarde).—(Llegado el 20 por el correo).—Un telegrama de Pesth dice que el príncipe Carlos ha presentado una renuncia á los soberanos declarando la posición de Rumania insostenible.

En la Bolsa se han cotizado:

(RECIBIDOS Á LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE.)

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Retrato de la sesión celebrada el día 24 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORILLA.

Abierta la sesión a las tres, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. MORENO NIETO pidió que constase su voto conforme con el de la minoría en la votación de anoche.

El Sr. GARCIA dijo que dos diputados que estaban enfermos deseaban constase que si hubieran podido asistir a la sesión hubiesen votado con la mayoría.

El Sr. RUIZ GOMEZ dijo que deseaba saber el estado de los trabajos de la comisión que se nombró para examinar la situación de las sociedades de crédito y de ferrocarriles.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que para satisfacer al Sr. Ruiz Gomez y traer los datos pedidos había examinado 800 expedientes, por lo cual los traería cuando pudiese.

El Sr. BALLESTEROS se quedó de que las oficinas de Hacienda hubieran admitido en pago de fincas vendidas del ayuntamiento de Calatayud, papel de crédito del Estado.

El señor ministro de HACIENDA dijo que examinaba el expediente y proveya lo que correspondiese en justicia.

El Sr. ORTIZ DE PINEDO pidió que se pusiera a discusión el proyecto de ley sobre clases pasivas del patrimonio, proyecto que cree no será combatido por ningún diputado.

El señor ministro de HACIENDA dijo que estaba dispuesto a fijar sobre bases de justicia la situación de las clases pasivas del patrimonio.

El Sr. VALLIN preguntó al ministro de la Gobernación si con motivo de la entrada en España del nuevo rey suspendería las elecciones provinciales señaladas para el día 7.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que los plazos no se suspenderían, pero que el Consejo de ministros, que se ocupaba de este asunto, temería en cuenta la indicación del Sr. Vallin.

El Sr. VALLIN insistió en que debían suspenderse las elecciones.

El señor presidente del CONSEJO dijo que el Consejo de ministros se ocupaba de este asunto, y que por tanto no podía dar todavía ninguna contestación definitiva.

El Sr. MORENO NIETO dijo que si sabía el ministro de Fomento que había catedráticos propietarios que por circunstancias independientes de su voluntad no podían asistir a sus cátedras, y qué medida tomaría para impedirlo.

El señor ministro de FOMENTO dijo que para zanjar esta y otras dificultades presentaría un proyecto de ley a las Cortes.

El Sr. ELDUAYEN preguntó al ministro de Hacienda si era cierto que para asegurar el pago del cupon había hecho un contrato, dando en garantía consolidado al tipo de 44 por 100 y bonos a 50 por 100.

El señor ministro de HACIENDA dijo que no había celebrado ningún contrato, aunque estaba contratando en este momento, y que no podía dar detalles por razones fáciles de comprender, y que procuraría, como era natural, que el contrato fuera lo más ventajoso posible para la nación.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE pidió que esta noche no hubiese sesión.

El señor PRESIDENTE dijo que las Cortes habían determinado que hubiera sesión de día y de noche, y hoy ni siquiera era día de fiesta.

El Sr. RODRIGUEZ SEAOYE pidió constase su voto conforme al de la mayoría en la votación de anoche.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) explicó los trabajos ejecutados por la comisión que entiende de examinar el estado de las sociedades de crédito.

El Sr. FERRATGES apoyó una proposición para que se condone un trimestre de contribución a Barcelona por los perjuicios que había padecido con la fiebre.

El señor ministro de HACIENDA dijo que no tenía inconveniente en que se tomara en consideración la proposición del Sr. Ferratges, y que pasara a las secciones para nombrar comisión, en cuyo seno el Gobierno convendría en lo que pudiese hacerse.

El Sr. SUAREZ INCLAN apoyó una proposición de ley para que no se prive a los pueblos de las marismas que son de su propiedad con concesiones del ministerio de Fomento a título de sanear los citados terrenos.

El Sr. VALLIN habló para una alusión personal, y apoyó el pensamiento del Sr. Suarez Inclán.

El señor ministro de FOMENTO dijo que aun cuando no estaba enteramente conforme con la proposición de ley del Sr. Suarez Inclán, rogaba a la Cámara que la tomase en consideración, para que en las próximas Cortes, que se reunirán en breve plazo, discutiera esta cuestión importante.

Y de acuerdo con el señor ministro de Fomento

las Cortes tomaron en consideración la proposición del Sr. Suarez Inclán.

El Sr. DE PEDRO abogó porque se rebajasen las contribuciones a varios pueblos de Aragón que han perdido sus cosechas seis años seguidos.

El señor ministro de HACIENDA dijo que tomaría en cuenta las indicaciones del Sr. De Pedro, para si era posible al Gobierno hacer algo en pro de aquellos pueblos.

Se entró en la orden del día y fueron aprobadas varias actas y admitidos como diputados los señores Sanchez Bregua, Cuevas, Caimó, Llauder y otros.

Se puso a discusión el voto particular sobre el proyecto de ley autorizando al ministro de Hacienda para la emisión de los billetes del Tesoro; pero no hubo quien lo defendiese y las Cortes lo desecharon.

Puesto a discusión el proyecto, ocupándose principalmente en la cuestión del déficit, temeroso de que ese déficit, lejos de disminuir, creciera a pesar de las esperanzas del Sr. Moret.

El Sr. ROMERO GIRON habló, como de la comisión, contestando al Sr. Mendez Vigo y defendiendo el proyecto.

Y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las seis y media.

Continuando la sesión a las diez menos cuarto, usó de la palabra el Sr. Elduayen trazando en un extenso discurso el triste estado de la Hacienda española, y combatiendo los empréstitos y medidas dictadas por el Sr. Figuerola durante su desastrosa administración.

Fatigado, por último, el orador, suspendió esta discusión y se levantó la sesión a las doce.

Sesión del día 25.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORILLA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior.

El Sr. VALLIN habló para explicar el sentido de las palabras en la sesión última, dando así la satisfacción que le suplico el señor ministro de Fomento.

El Sr. ROMERO ROBLEDO protestó contra las minorías que pedían se contase el número de diputados y luego abandonaban el salón y no discutían.

El Sr. VINADER defendió el patriotismo de las oposiciones.

Y se aprobó el acta.

El Sr. ELDUAYEN entregó a la mesa una comunicación del diputado Sr. Muquizar, rogando a la mesa que se sirviese dar lectura de ella.

El señor PRESIDENTE dijo que no podía dar cuenta de esa comunicación porque tenía conocimiento de ella y la creía ilegítima y hasta ficción.

El Sr. ELDUAYEN dijo que no sabía lo que decía la comunicación, ni tenía nada que ver con este asunto.

El señor PRESIDENTE contestó que ya sabía que el Sr. Elduayen no tenía participación alguna de la cuestión, y que en cuanto al asunto del Sr. Muquizar bastaría decir que declaraba entre otras cosas que él se consideraría diputado aunque se disolviesen las Cortes.

Entró en la orden del día.

El Sr. ELDUAYEN terminó su discurso en contra del proyecto de emisión de billetes del Tesoro.

El orador dirigió su censura a la gestión económica del Sr. Figuerola: gestión que calificó de desastrosa, por no haber sido revolucionaria, como debió serlo, ni conservadora.

Lamentable era que el legado que heredó el señor Moret, cuya ilustración y talento respetaba, porque se hallaba la Hacienda en el triste estado en que la dejó su antecesor, y con un déficit de 4,300 millones de reales.

Entró a juzgar el proyecto en discusión, comenzando por decir que era inconstitucional, y censurando la conducta del Gobierno y de la mayoría infringiendo el Código fundamental del país.

Respecto a la emisión de los billetes, creía que no se podrían colocar con el solo descuento del 42 por 100, y esperaba que el Sr. Moret declarase si los billetes los colocaría precisamente a la par o no, a fin de que las Cortes supieran lo que votaban.

En su concepto, con el proyecto en cuestión, no podía el Sr. Moret aspirar a más que a salvar la situación por dos o cuatro meses, dejando en peor situación que hoy la Hacienda a su sucesor, lo cual era muy grave, porque el partido que sucediese al actual en el Gobierno se vería comprometido y comprometida la dinastía que se trataba de crear.

No combatía, pues, al combatir el proyecto, ni al ministro de Hacienda ni al Gobierno actual; combatía el pensamiento del proyecto, mirando a los intereses y al porvenir del país.

Creía que el Sr. Moret veía el porvenir harto risueño cuando suponía que las rentas iban a crecer, que los nuevos impuestos se iban a plantear fácilmente y que el déficit se extinguiría con esos medios.

El orador recordó que en la emisión de la deuda flotante crecía el presupuesto de gastos, y que debía de añadirse en la dotación del que aumentaba ese presupuesto; de manera que el déficit, lejos de disminuir, crecía.

No creía que el timbre produjese lo que el señor Moret suponía, porque el carácter y la índole de nuestro pueblo hacían ineficaz aquel recurso, toda vez que no se cumplían las prescripciones de la ley aun en los tiempos en que la autoridad y la ley tenían más fuerza.

Tampoco esperaba que el Sr. Moret pudiera hacer un arreglo de la deuda, porque había pasado el momento revolucionario de hacer lo que pedía el señor Figuerola.

Asegura que el presupuesto actual no se saldaría con un déficit menor que los dos presupuestos anteriores.

Dijo que el proyecto de ley que se discute es inconstitucional, ineficaz y lleno de graves peligros para el porvenir.

Terminó asegurando que las Cortes Constituyentes no tienen ninguna responsabilidad solidaria con el Gobierno por los actos financieros del Sr. Figuerola.

El Sr. FIGUEROLA usó de la palabra agradeciendo al Sr. Elduayen que le hubiera hecho la justicia de que su rectitud y su honradez habían sobornado en las operaciones financieras efectuadas por él.

Al encargarse del ministerio de Hacienda en Setiembre de 1868 encontró menos que el vacío en el Tesoro; pues no solo estaba consumido todo, sino que se habían de pagar hasta fin de dicho año por contratos de vencimiento fijo 17 millones.

Dijo que la liquidación de la caja de Depósitos era tan indispensable, que sin esta medida la revolución de Setiembre no hubiera vivido quince días financieramente considerada.

El procedimiento para liquidar la caja de Depósitos dijo que era el único aceptable en aquellas circunstancias.

El orador demostró que la abolición de impuestos había suprimido no era perjudicial, sino provechosa al país.

Su sistema en las contribuciones indirectas era contrario al del Sr. Elduayen, y había ocasionado que aumentaran los rendimientos de muchas rentas.

Dió detalladas explicaciones de las operaciones de crédito verificadas durante su gestión financiera.

El Sr. FIGUEROLA suspendió su discurso.

Se procedió a la elección de los diputados que han de entender del nombramiento de ministros del Tribunal de Cuentas. Fueron elegidos los Sres. Perez de Lasala, Balaguer, Martín Herrera, Madrazo, Rodríguez (D. Gabriel), Gasset, Albareda, Lopez Botas, Merelles, Palau, Martos, Lopez de Ayala, Llano, y Perti y Garcia Gomez.

Se suspendió en seguida la sesión; que continuará esta noche.

Continuando la sesión a las diez menos cuarto, usó de la palabra el Sr. Figuerola para contestar al Sr. Elduayen.

El ex-ministro de Hacienda empezó manifestando que el estado de la sal era el peor de los estancos, pues no podía hacerse cargo al administrador de mas cantidad que la que él quería presentar.

Además, había que sostener 3,000 hombres de resguardo que diariamente tenían que combatir.

El Sr. Figuerola se admiraba de que se hablase de contratos a cencerros tapados, cuando, según decía, habían sido públicos los que hizo. Respecto de la operación de bonos, el Sr. Figuerola declaró que dicho papel había subido, habiendo mejorado de ese modo la operación hecha con el Banco de París.

Por lo demás, sostuvo que la negociación de los 4,000 millones no pudo hacerse por entero en firme.

El Sr. Figuerola repitió que no era más que un ministro liquidador, concluyendo por decir que tenía la gloria de haber hecho vivir la revolución hasta que la había roto.

El Sr. Elduayen rectificó algunos de los asertos del Sr. Figuerola, insistiendo en que el empréstito de 4,000 millones no ha resultado al interés de 41 por 100, como supone el Sr. Figuerola.

Mediaron algunas explicaciones sobre la crisis, de las que damos cuenta a continuación, y se levantó la sesión a las doce y media.

Crisis ministerial.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Es costumbre en todos los Parlamentos, menos en el de España de algun tiempo a esta parte, dar explicaciones sobre los motivos de una crisis ministerial. Siguiendo, pues, la costumbre establecida en otros Parlamentos, desearía que el señor presidente del Consejo de ministros tuviera la bondad de explicarnos la salida del ministerio del Sr. Rivero, puesto que públicamente no se conoce causa alguna.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tiene razón el Sr. Sanchez Ruano; hay costumbre en los Parlamentos de dar cuenta de los motivos que han producido las crisis ministeriales, pero esta costumbre no se sigue siempre sin excepción. Se da cuenta cuando los señores diputados desean conocer

esas causas o cuando el Gobierno lo cree conveniente. En otros casos no se dan explicaciones; pero en el momento en que el Sr. Ruano pregunta, yo debo satisfacer los deseos de S. S.

El Sr. Rivero dijo, recordando en qué fecha un decreto para que en época determinada se hicieran las elecciones de diputaciones provinciales. Han pasado algunas semanas, y ha habido señores diputados que se han acozado al Gobierno para manifestarle que sería conveniente que se aplazaran esas elecciones, lo cual estaría dentro de la ley, puesto que si un decreto fijo esa época, otro decreto podría variarla.

Ayer se trató esa cuestión en el Consejo. Los ministros todos creyeron que se debían aplazar las elecciones; el Sr. Rivero pensó de distinto modo, y creyó que de aplazarse no debía ser S. S. quien firmara el decreto. Yo le rogué repetidas veces que continuara en el Gabinete; nuestros demás compañeros le rogaron lo mismo, porque para todos nosotros era un disgusto grave vernos privados de su cooperación; pero S. S. insistió y no se pudo evitar la crisis.

Yo, señores, no puedo olvidar que S. S. a mi ruego, bajó de aquel elevadísimo puesto para venir a compartir las fatigas y los sinsabores de este otro: yo no puedo olvidar que durante el año que hemos estado juntos en el Gobierno S. S. ha dado muchas pruebas de ser un gran hombre de Estado, un hombre de ideas siempre levantadas, siempre tranquilo de espíritu y siempre lleno de abnegación en favor de la patria. Por estas razones, y sin entrar en otros detalles, yo, que he visto siempre en el Sr. Rivero un gran hombre para las grandes ocasiones, he sentido en mi pecho tal amistad y tal cariño hacia su señoría, que nunca los olvidaré, y que me hacen deplorar profundamente el que S. S. se haya separado de este banco.

Ya sabe el Sr. Sanchez Ruano por qué ha salido del Gobierno el Sr. Rivero, y no tengo mas que decir.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Comienzo por dar las gracias al señor presidente del Consejo por las explicaciones que ha tenido la bondad de darme.

Como la hora es avanzada, no podré yo explicar todas las consideraciones que me han sugerido las palabras de S. S.; pero sin embargo diré, aunque brevemente, algo.

No aparece claro, en primer lugar, que la salida del Sr. Rivero responde a una necesidad política tal, que imprima una marcha distinta al Gabinete, y la confusión crece al pensar que ha habido uniformidad en todos los señores ministros, menos en el Sr. Rivero; de modo que los individuos de la fracción democrática que hay en el ministerio no han opuesto como el Sr. Rivero, con quien parece que deberían estar completamente identificados en cuestiones de política y de conducta.

El señor presidente del Consejo no se ha fijado en la importancia de la variación de la época de las elecciones. Es verdad que el día se ha fijado por un decreto; pero ese decreto había necesidad de darle en virtud de la ley. Después de varias prórrogas injustificadas, y con las cuales no cumplió el Sr. Rivero lo que había ofrecido a la Cámara, se publicó por fin la ley; y desde el momento en que se publicó, ya no era opostativo en el Gobierno suspender las elecciones, y no podía hacerlo sino saltando por la ley electoral.

Esto sin tener en cuenta una cosa que es de sentido común. Que el decreto se debió discutir en Consejo de ministros, y que por consiguiente sus demás individuos al derogarle han debido variar de opinión, cosa muy extraña en tantas personas importantes, y sobre todo en los que proceden de la fracción democrática.

No insisto más en esto; pero yo, que he sido siempre adversario del Sr. Rivero, como todos saben, en la prospera fortuna me alegro de que ya que ha dejado ese puesto, lo haya hecho del modo con que iban las antiguas víctimas al sacrificio: coronado de flores por el señor presidente del Consejo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Yo no he tratado de echar flores sobre la tumba del Sr. Rivero, como dice el Sr. Ruano. He debido decir lo que he dicho como un acto de justicia y de reconocimiento debido a S. S. por mi parte.

Por lo demás, S. S. extraña que los ministros de origen democrático hayan opinado como nosotros, y S. S. debe tener en cuenta que esta no es cuestión de opiniones políticas. Por lo demás, la ley dice que el Gobierno puede fijar las elecciones cuando lo tenga por conveniente, y valiéndose de este párrafo el Gobierno proroga el plazo marcado en el decreto.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Aun cuando hubiera esa cláusula para plantear la ley, la ley ya se ha planteado, y no cabe una nueva prórroga por razones que sabe sólo el Gobierno.

En cuanto al cambio de opiniones de los señores democráticos, no es verdaderamente de extrañar, porque S. S. no proceden del partido democrático, sino de una fracción llamada economista, que no tenía lazos con ninguno de los antiguos partidos.

S. S. pueden, pues, opinar como quieran, y yo he hecho mal en extrañar lo que han hecho.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Gobierno puede plantear las leyes cuando lo crea conveniente: una vez planteadas, ya no podrá variar esos plazos; pero antes sí. El artículo de la ley dice que el Gobierno fijará los plazos en que hayan de hacerse las primeras elecciones.

El Sr. SANCHEZ RUANO: La ley estaba ya planteada; lo que quiere hacer ahora el Gobierno no es plantearla, sino plantearla.

Se dio cuenta de los objetos de que se habían ocupado las secciones en su reunión de esta tarde.

El señor VICEPRESIDENTE (Madrazo): Orden del día para mañana: los sucesos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y media.

NOTICIAS GENERALES.

En las enfermedades reinantes se observó durante la última semana un carácter más rebelde, cual siempre sucede en el invierno: predominó en ellas el carácter catarral y reumático, aunque todavía se presentan algunas calenturas gástricas, intermitentes, diarreas, disenterias y padecimientos más ó menos graves de los pulmones, hígado y cerebro, acompañados en algunos casos crónicos de colecciones serosas, resultado de aquellos.

Entre las erupciones continúan las viruelas, presentándose algún caso que otro de sarampión y de miliar.

La mortandad mayor que en la anterior semana.

Desde el día 1.º de Enero próximo se establece el cambio de correspondencia de todas clases entre España y el Gran Ducado de Baden por mediación de la Suiza.

El porte de la correspondencia será el siguiente: Cartas franqueadas de España para Baden (franqueo voluntario), 60 céntimos de peseta (225 milésimas de escudo) por cada 10 gramos ó fracción de 10 gramos.

Cartas sin franquear de España para Baden, 95 céntimos de peseta (375 milésimas de escudo) por cada 40 gramos ó fracción de 40 gramos.

Periódicos, impresos y muestras de mercancías (franqueo obligatorio), 42 céntimos de peseta (168 milésimas de escudo) por cada 40 gramos ó fracción de 40 gramos.

El derecho fijo de certificado será el de 50 céntimos de peseta (200 milésimas de escudo), cualquiera que sea el peso de la carta.

Las cartas insuficientemente franqueadas serán consideradas como no franqueadas.

La correspondencia que vaya por esta vía deberá llevar en el sobre la indicación de Via Suiza.

Mañana 27 se celebrará en la iglesia del Hospicio la fiesta de San Juan Apóstol y Evangelista con Misa solemne de pastorela y sermón, que predicará el Dr. D. Manuel Garcia Menendez de Nava. Oficiará la orquesta del establecimiento.

Por el Banco de España se ha publicado un anuncio con motivo de haber aparecido unos billetes contrahechos de la serie de 400 escudos, especificando, para conocimiento del público, las circunstancias que los diferencian de los verdaderos.

Estos billetes, dice el anuncio, que no merecen tal nombre, están tan pobremente ejecutados, que hasta la primera vista para conocerlos. El papel es más delgado y oscuro por efecto de su trasparencia, cuyas marcas de agua apenas se perciben; la estampación borrosa, el grabado grosero, el color de la orla y letra bastante sucio, y la numeración pálida y manchada de aceite; todo lo cual así como lo mal imitado de la firma del señor gobernador y las de la intervención y caja, los distingue notablemente.

Sin embargo, los tenedores de los billetes legítimos de dicha serie que deseen canjearlos pueden presentarlos al efecto en la caja general de efectivo de dicho establecimiento desde el domingo 25 inclusive, a las horas de costumbre.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Esteban, Presbítero y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Juan, Apóstol y Evangelista.

CUTROS. Hoy se ha alzado el cutro.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en el oratorio del Oivar, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde procesión y procesion de reserva.

Visita de LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de San Juan Apóstol y Evangelista, con rito doble, segunda clase con octava y color blanco, haciéndose conmemoración de las dos octavas.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS DE FRANKLIN.

De éxito seguro, eficaz é infalible contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias con preferencia a toda otra medicación. Caja con su explicación detallada 20 rs.

Único depósito en Madrid: plaza del Angel, núm. 3, farmacia de Escolar.

CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

COMPANIA ESPAÑOLA.

GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.

Paseo de Areneros, 8, Barrio de Posas.

MADRID.

La gran aceptación que han merecido en toda la Península los exquisitos chocolates y cafés de la Compañía Española por todas las clases de la sociedad, es la mejor garantía que podemos presentar a los que no habiendo aún hecho uso de sus productos se sirvan utilizarlos de ellos, si quiera como prueba, en la seguridad de que su resultado superará a cuanto pudiéramos decir en elogio de los mismos.

Para que el público pueda apreciar la importancia de este establecimiento, y convencerse por sí mismo de la esmerada limpieza con que se ejecuten todas sus operaciones, la Compañía Española invita a que se visiten sus talleres durante las horas de trabajo.

Los chocolates y cafés de la Española se expenden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de provincias.

Se remiten prospectos. Diríjase a la fábrica.

(Núm. 798.)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado hasta el extremo de haberse reimprimado por dos veces los números publicados.

En ella se publican siempre las primicias de las artes y de las ciencias, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fama de su interés, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fama de su interés, tanto en la parte literaria como en la artística.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispendiendo favor que hasta aquí, pronto será su mal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION		
EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franqueo.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con mas de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, 22 ra. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirven los pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias.

(A.—3,938.)

CHABLE MEDECIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF 30,000 curas de depuración, afecciones cutáneas, virus, acné, etc., y humores de la sangre.

El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Keloideas y Deformidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro.

ALMONRANAS: pomada, que se cura en tres días.

</